

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 25-B

**LA INFLUENCIA CULTURAL Y SU IMPACTO EN LAS ACCIONES DE LOS
ALUMNOS**

TESIS

**PRESENTADA PARA OBTENER EL DIPLOMA DE LA ESPECIALIZACIÓN
DE ESTUDIOS DE GÉNERO EN EDUCACIÓN**

ESTHER HAIDEE QUINTERO SÁNCHEZ

MAZATÁN, SINALOA. AGOSTO DE 2004.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

OBJETO DE ESTUDIO

JUSTIFICACIÓN

OBJETIVOS

I. EL MEDIO ESTUDIADO: ELEMENTOS QUE CONFORMAN LAS ACTITUDES DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

A. Algunas formas de adquisición de los estereotipos entre los alumnos

1. Sexualidad.

B. Elementos de influencia en la contextualización

1. Contexto social
2. Contexto familiar

C. Un modelo formal e informal

1. La mujer-madre
2. Mujeres profesionales
3. La perspectiva del desarrollo mental

II. LA DISCRIMINACIÓN EN EL ÁMBITO ESCOLAR

A. Elementos esenciales de la segregación sexual

1. Patriarcado y género
2. Sexo-género
3. Androcentrismo

B. Aspectos formales e informales de la cultura de la escuela.

1. La incorporación del concepto de cultura.
2. Grupos de interacción y socialización de género.
3. El aspecto exterior o la moda
4. La resistencia a la cultura formal de la escuela

III. CULTURA Y SOCIALIZACIÓN EN BADIRAGUATO

A. Metodología de la investigación

C. Una historia muy singular

1. La escuela.
2. El grupo.
3. La historia de Reyna

D. Los hechos, las acciones y las vivencias.

1. Mal comportamiento de las niñas
2. El miedo al éxito y la femineidad

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la perspectiva de género en educación ha alcanzado un auge considerable, los estudios realizados en este sentido ofrecen al docente la posibilidad de brindar a los alumnos un trato más equitativo, en cuanto a actuaciones y deberes que hay que llevar a cabo en la escuela.

Hablar, hoy en día, de discriminación sexual en la escuela parece innecesario. Se piensa que la igualdad de oportunidades de las mujeres y varones, en cuanto al acceso y permanencia a la educación, está asegurada por la obligatoriedad de la educación en escuelas sostenidas por el gobierno federal y los gobiernos estatales.

Sin embargo, según sostengo en este trabajo, en la institución escolar se siguen reproduciendo distintos modelos y/o estereotipos; primeramente, los que mantienen una actitud discriminatoria que pareciera tradicional, lo cual implica tener y asumir actitudes y expectativas diferentes entre varones y chicas y luego los que tratan de imponer y generalizar la cultura y valores masculinos considerándolos como los óptimos y universales.

Sujeta a las condiciones del medio, especialmente la escuela del medio rural, no ha logrado superar el esquema androcéntrico, que mueve -consciente o inconscientemente, de manera explícita u oculta la propuesta educativa de nuestra sociedad.

En otras palabras, las necesidades e intereses que se van construyendo socialmente, siguen determinando la labor educativa, que no consigue deshacerse de esquemas de desigualdad e injusticia vinculados al género.

Las escuelas mixtas son, de esta manera, instituciones patriarcales, ya que reproducen la cultura y valores dominantes; a la vez que plantean como neutro lo que corresponde a una sola parte de la especie humana y una visión de ella. La escuela mixta aunque no cree desigualdad en sí misma, indiscutiblemente que si ayuda a legitimarla.

Específicamente en el ámbito de este estudio, es común observar una marcada discriminación hacia las mujeres en general en muchos de los espacios en que se desenvuelve; en la casa, en el trabajo; la escuela por ende, no es la excepción.

No debemos olvidar que a su ingreso a la escuela, los pequeños ya llevan consigo

toda una serie de esquemas y valores que traen de la familia, del entorno social; la institución lo que hace es reforzar esta diferencia entre los sexos, a través de la reproducción de un sistema de valores, en forma de currículo oculto, el cual se pone de manifiesto a partir de conductas, gestos, omisiones, miradas de aprobación o de reproche, que llegan a reflejar las verdaderas actitudes e intenciones de los sujetos.

Por otra parte, la interpretación que los docentes hacen del currículum formal hace parecer como si éste estuviera orientado hacia el desarrollo de los varones, por lo que la enseñanza no favorece a las niñas y niños por igual.

Un currículo tal es explícito, conocido y consciente, pero al ser ejecutado por maestras con una historicidad y socialización de género propias surgen otras conductas y actitudes, la mayoría de las veces de forma inconsciente, que no responden a los objetivos del currículo oficial.

En las prácticas docentes, el currículo oculto se pone de manifiesto a través de omisiones, períodos de atención, reforzamientos y otras distinciones, donde se estimula la participación, liderazgo y aprendizaje de los varones y la actitud pasiva de las mujeres, lo cual trae consigo la competencia entre sexos, por un lado y la invisibilidad de los aportes de ellas por el otro.

Los varones reciben una mayor atención, se les permite hablar más y son más respetados y considerados más interesantes; las niñas, en cambio se subestiman y en ocasiones no llegan a reconocérseles sus logros; sufren de violencia, llegando a recibir experiencias de aprendizaje, que puede considerarse de manera general una desvaloración de su personalidad y de sus potencialidades, lo cual entorpece su desarrollo.

Los maestros, a través de su actividad docente, refuerzan los patrones culturales que subordinan a las mujeres, tanto en el plano profesional-personal, como en su interrelación con los pequeños a quienes educan.

Sin embargo, se que fuera del contexto estudiado hay maestros comprometidos con la perspectiva del género, que buscan cotidianamente a través de estrategias diversas, promover la equidad.

El currículo oculto influye en las personas tanto o más que el currículo oficial. Por ello, es tan importante tomar conciencia de él. Lo interesante estaría en darnos cuenta de que lado nos encontramos nosotros, así como de conocer y valorar nuestras posibilidades de

lograr cambios importantes en la educación de, con y para las mujeres.

Habría que tener en cuenta cuales son los elementos que nos llevan a pensar en la necesidad de observar cambios en las formas de educar a las futuras generaciones en un ambiente de no discriminación y de igualdad de oportunidades para todos; y cuáles son los mecanismos que deben ser corregidos en el sistema para lograr que la socialización de los niños sea más igualitaria y contribuya a lograr formas de convivencia más democráticas en el momento histórico social que está viviendo la sociedad actual.

Estamos viviendo una realidad que exige una educación para hombres y mujeres, con iguales derechos, pero con realidades y necesidades diferentes, la puesta en práctica de acciones que tomen en cuenta estas diferencias y favorezcan una igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Para efectos de entender la lógica del presente trabajo y de tener una panorámica general de su contenido, se presenta la estructura de éste:

En el primer capítulo, a partir del contexto social y cultural de la comunidad en que se ubica el objeto de estudio, se exponen los elementos de influencia para conformar las actitudes de los niños y las niñas, destacándose las formas de adquisición de los estereotipos entre los alumnos, la influencia en su sexualidad, así como los modelos formales e informales de enseñanza que se percibieron en el transcurso de la investigación.

El segundo capítulo aborda algunos elementos que resultan esenciales para que se presenten los fenómenos de discriminación y segregación sexual en el ámbito escolar; destacándose algunos conceptos como patriarcado y género, sexo-género y androcentrismo.

De igual manera se presentan algunos aspectos formales e informales de las formas en cómo se construye la cultura de la escuela.

El capítulo tres detalla la historia de la sujeto objeto de estudio, sus formas de actuar y pensar y la influencia de los elementos en la construcción social del género en el aula.

Se presenta además la metodología de la investigación utilizada en este trabajo; un estudio de caso, complementado con entrevistas, así como las conclusiones obtenidas, una vez analizados los datos y hecho el rescate bibliográfico; por último la serie de libros que fueron consultados para sustentar teóricamente la investigación.

Finalmente, se consideró necesario anexar al trabajo un glosario de términos técnicos utilizados en los trabajos alusivos al género, debido al constante empleo de

conceptos que pudiesen resultar novedosos o confusos, el cual se presenta en orden alfabético para su consulta.

OBJETO DE ESTUDIO

La institución escolar y las familias de los alumnos ofrecen la posibilidad de realizar estudios profundos a partir de las relaciones que se establecen en los grupos de amigos, así como los aprendizajes, actitudes y valores que se transmiten entre ellos y tener elementos para demostrar la importancia que tiene la cultura informal para la socialización del género.

En todo aprendizaje, lo que se aprende está ligado al contexto en que se ha aprendido: En el contexto tan peculiar como la comunidad que aborda este, la afirmación resulta evidente cuando las mujeres viven con la condición de género que incluye la socialización del rol de esposa, madre y ama de casa, la doble jornada de trabajo para apoyar con los gastos de la casa, así como la dedicación hacia las personas que las rodean - padres y suegros- y por último situaciones de adicción y violencia del marido, entre otros.

Las realidades son múltiples como múltiples son las formas de vivir y dar sentido a la vida, vistas desde las peculiaridades espaciales y temporales que rodean la vida de cada individuo y cada grupo; es decir que hay tantas realidades como versiones de la realidad, como representaciones subjetivas se elaboran sobre las múltiples formas de vivir.

Tal es el caso de la mayoría de las niñas que asisten al plantel educativo en el que se llevó a cabo la investigación, las cuales viven expuestas a maltratos, tanto en casa como en la misma escuela, a llevar a cabo tareas que les son propias como son los quehaceres del hogar, a comportarse de manera sumisa y resignada ante el rol que les tocó vivir en la sociedad ya pensar en que ellas no tienen posibilidad alguna de ser mejores y superarse, mucho menos a pensar en realizar una carrera universitaria y triunfar como profesionistas.

La problemática aquí planteada conlleva a pensar en una serie de interrogantes que guíen la investigación:

¿Cuáles son los efectos que ocasiona la cultura informal en las actitudes y respuestas escolares de los alumnos?

¿Cuáles son las relaciones que se establecen en los grupos de amigos?

¿Cuáles son las actitudes que se transmiten entre ellos?

Las distintas formas de interacción social que establecen unas pautas sencillas y

repetitivas que regulan los intercambios, son creados por los adultos en la interacción con los niños y aprendidos por éstos hasta que no sólo los utilizan sino que los interiorizan y verbalizan, es decir, los hacen suyos, ya medida que los adquieren los legitiman.

JUSTIFICACIÓN

No se puede negar el hecho de que en nuestros días, la sociedad exige de los individuos una actitud que propicie cambios sustantivos en la cultura. Este pudiera ser el punto de partida para comenzar a ver la necesidad de ir en contra de la discriminación de las mujeres y en pro de la igualdad de oportunidades y de trato, tanto en el hogar como en la escuela e indudablemente que uno de los aspectos clave para alcanzar el éxito en este sentido, lo constituye la promoción de la igualdad, en términos de acceso y permanencia a la educación, aspecto en el que la intervención docente resulta de primordial importancia.

Cómo ignorar que en muchos países del mundo, la desigualdad de género, acarrea formas de pobreza que afectan de manera general y en mayores proporciones a las mujeres que a los varones; por lo que, para aminorar esta situación, resulta esencial, promover situaciones de igualdad de género en todos los ámbitos, y la escuela se convierte en uno de los espacios idóneos para lograrlo.

Se debe reconocer el papel que juega la educación, la formación y el aprendizaje permanente en este sentido, de ahí que la formación profesional y la actualización permanente de los docentes en este sentido se convierte en un aspecto crucial, en el que sus formas de organización, propósitos y contenidos tiendan a la realización de acciones a favor de la igualdad.

En nuestros días, el papel de la mujer en la sociedad, comienza a ser reconocido poco a poco, más a pesar de los esfuerzos realizados en una gran cantidad de espacios tanto físicos como sociales, -como son la familia y la escuela- el reconocimiento de la igualdad entre mujeres y hombres no deja de ser una utopía inalcanzable.

La discriminación de género en todos los ámbitos de nuestra sociedad sigue presente en mayor o menor medida, las mujeres son tratadas de una forma desigual e injusta, siguen teniendo un acceso diferenciado a la cultura, a los puestos de responsabilidad públicos y privados, y lo que resulta más grave, siguen siendo víctimas propicias para la violencia de género, tanto física como psicológica.

Es por ello que el presente trabajo de investigación plantea la necesidad de ofrecer a nuestros alumnos situaciones de igualdad de oportunidades en el aula, -en términos de acceso y permanencia a los espacios educativos- en virtud de que la cultura informal está presente en las actitudes y las respuestas escolares de los alumnos.

Se pretende, a través de la intervención del docente, la formación de sujetos activos, independientes, autosuficientes, capaces de disfrutar su personalidad, su sexualidad, tanto dentro como fuera de la escuela y convertirse en sujetos activos y productivos integrantes de la sociedad de la cual forman parte.

Las distintas actitudes que asumen los niños en la escuela, son producto de un contexto específico; en los últimos tiempos, la educación ha puesto un verdadero interés en modificar la práctica pedagógica, hacia la formación de sujetos más seguros de sí mismos, más eficientes, con mayores posibilidades de responder a los retos que la sociedad les impone. De ahí el interés por estudiar dicha problemática, pues se ha percibido que muchas de las alumnas no logran desarrollarse ni académica ni profesionalmente, debido a que los estereotipos de género producidos culturalmente no les permiten un desarrollo óptimo.

Indudablemente que la incorporación del género como un elemento clave en las relaciones sociales, por ende también las que se establecen en la escuela; contribuirá a considerar a los niños como sujetos situados en una realidad social que sin lugar a dudas los condiciona, pero que están en capacidad de transformar a partir de aprendizajes y estrategias, tanto personales como colectivas hacia el reconocimiento integral de mujeres y varones, en un plano de igualdad.

OBJETIVOS

- Destacar la importancia que tiene la cultura informal para la socialización del género
- Analizar los efectos que la cultura informal puede ocasionar en las actitudes y respuestas escolares de los alumnos.
- Conocer las actitudes que se transmiten entre niños y niñas.

CAPÍTULO I

EL MEDIO ESTUDIADO: ELEMENTOS QUE CONFORMAN LAS ACTITUDES DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

A. Algunas formas de adquisición de los estereotipos entre los alumnos.

El conocimiento subjetivo de lo social surge como respuesta a situaciones de interacción específicas, que se dan al interior de los distintos grupos en los que los sujetos interactúan; pero, para poder comprender su desarrollo en diferentes niveles y edades, se necesitan algunos elementos como; identificar los contenidos de aprendizaje de lo social que a lo largo del tiempo permanecen estables; así como saber, cómo los individuos identifican los conocimientos que les son útiles y apropiados y, por último, saber cómo utilizan estos conocimientos para generar una conducta social, que pueda ser aceptable y que les permita ser parte integrante de los distintos grupos en los que se desenvuelve.

En el estudio de este conocimiento subjetivo de lo social, resulta de suma importancia señalar la influencia de las relaciones entre iguales en el desarrollo de las nociones de éxito y fracaso de los alumnos en el aula. Esto nos lleva a la necesidad de investigar no sólo las características evolutivas de las habilidades comunicativas y cognitivas de los niños y la estructura de los conceptos sociales, sino también las características de los objetos, sucesos y pautas de interacción que forman su mundo.

Es por eso que A. Blat considera que: "Los modelos de reproducción -y de producción- del género han de contemplar la acomodación y la resistencia como parte de los procesos que las alumnas y los alumnos utilizan en la construcción de su identificación sexual."¹

1. Sexualidad

Entre los grupos de niños y adolescentes en las escuelas que conforman el ámbito de estudio, existe una doble norma. Las niñas deben aprender a ser virtuosas, castas y fieles en

¹ BLAT, Gimeno Amparo. La igualdad de oportunidades educativas entre los sexos. En UPN. Programación y diseño de materiales. p. 79

sus relaciones, mientras que los niños están exentos de esta regla, y por el contrario está bien visto que ellos sean promiscuos, conquistadores e infieles. La reputación y buena fama de las niñas es sumamente importante y debe mantenerse y ser protegida a toda costa.

Es común observar que a las niñas no se les permite expresar su sexualidad; el comportamiento adecuado que se espera de ellas es la cursilería romántica, que se muestren sumisas y esperando, y hay que señalar que esta conducta es impuesta por el grupo de manera automática, pues es el código que impera en los hogares de los cuales provienen los alumnos. Siguiendo cánones del siglo XIX las mujeres son educadas para el hogar.

"El trabajo del hogar (...) era importante cumplirlo de la mejor manera posible: educándose para ello. Los valores femeninos considerados eternos volvían a adecuarse a las necesidades específicas del momento: la delicadeza, superioridad moral y espiritualidad, considerados esenciales en la naturaleza de la mujer, se exaltaban con las formas del romanticismo, pero ésta seguía, ahora como musa, en casa."²

Las niñas ni siquiera piensan en romper la misma, pero si alguna lo hace es rechazada por el grupo en casi todos los casos, y es duramente criticada por el resto. Pero lo peor que le puede suceder es alcanzar mala fama, señalándola como una chica fácil.

Antes de ser expulsadas de los grupos, a las niñas se les llama la atención, cada vez que cometen errores, para que sigan las normas y se comporten como deben según los criterios del grupo, es decir se les da la oportunidad de recapacitar y permanecer en el grupo.

En el caso de las jovencitas más grandes, los miembros de las pandillas o grupos son muy importantes, y obtener su aprobación y aceptación es esencial para mantener el equilibrio emocional. Por lo tanto ser excluida del grupo es un problema grave.

Los miembros de una pandilla pasan mucho tiempo juntos en la escuela y fuera de ella. Perder un amigo o amiga o ser rechazada por la pandilla es un problema muy serio para la mayoría de las adolescentes.

Pero hay que señalar que la mayoría de los docentes rechazan y desapruaban el comportamiento de las niñas que no se ajusta a las normas socialmente construidas y que

² TUÑÓN. Julia. Mujeres en México. Recordando una historia. En UPN Género y poder. Cap. III. Las mexicanas en el siglo XIX, ídolos u musas del hogar. p. 97.

rompe las pautas de los estereotipos sexuales que se esperan de ellas.

Las niñas que no se amoldan ni comparten estas normas de conducta son censuradas por sus compañeros y rechazadas por los profesores, por considerarlas dañinas para las demás y de manera general deberán sufrir las consecuencias.

De esta manera, los procesos de socialización y construcción de los estereotipos de género influyen los mecanismos por los que la escuela selecciona al alumnado designando a cada uno un papel determinado en la vida.

La familia y los medios de comunicación desempeñan también un papel preponderante en dichos procesos. Sin embargo, hay otro factor importante; éste lo constituyen los propios alumnos, así como los factores que integran el contexto en el que viven.

B. Elementos de influencia en la contextualización

En todo trabajo de investigación se hace necesario señalar las referencias contextuales en las que se llevará a cabo el estudio. Sabemos que el contexto escolar va más allá de sus muros, abarca todo aquello que de una u otra forma influye determinantemente de manera positiva o negativa en el proceso de formación y aprendizaje de los pequeños.

"(...) contexto es el conjunto de prácticas sociales, donde ocurren las cosas (...) estos lugares pueden ser la familia, la escuela y la sociedad en general. Contexto escolar se refiere entonces a la serie de factores físicos, culturales y sociales que determinan la percepción de la acción educativa y de las interacciones de los actores con los contenidos escolares. Los aprendizajes escolares tienen sus raíces en el contexto familiar y social, los aprendizajes significativos que se adquieren en la escuela se ven reflejados en la cotidianeidad."³

Lo anterior conlleva a pensar en la idea de que resulta de suma importancia ubicar al lector en el contexto en el que se han desarrollado los trabajos, para lo cual se presentan en este espacio las características contextuales del municipio de Badiraguato y de la comunidad de El Sitio, lugares en que se contextualiza la presente investigación.

³ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Guía del maestro multigrado. p. 19

En este apartado se enuncian algunos aspectos por demás importantes que presentan al lector una panorámica general de la situación, como son el contexto social, económico y cultural de la comunidad, en la cual se llevó a cabo la investigación.

Sin lugar a dudas que estos aspectos resultan de suma importancia para que el proceso enseñanza-aprendizaje de los alumnos, se dé de la mejor manera, ya que el niño retoma de su medio los elementos que le permiten desenvolverse.

1. Contexto social

Badiraguato es un municipio típicamente serrano, sus pueblos de calles empedradas y terracería y casas con techos de teja, está situado a 80 kilómetros de Culiacán. Tiene su plaza arbolada y un templo del siglo XVIII. Cuenta con aproximadamente unos 6,000 habitantes, es la cabecera del segundo municipio más extenso de Sinaloa.

Posee un accidentado territorio de 5,850 kilómetros cuadrados y colinda con los estados de Chihuahua y Durango. Cuenta con aproximadamente 50,000 hectáreas de coníferas en su mayoría pino y encino, el municipio se caracteriza por su clima, que permite el cultivo de hortalizas, flores y frutas. Sin embargo, se estima que todavía 25% de la población vive del cultivo de estupefacientes.

El Sitio, lugar donde se realizó la investigación es una de las comunidades pertenecientes a este municipio, es pequeña de aproximadamente 750 Habitantes, se encuentra localizada al noreste de la cabecera municipal a escasos 20 Km. de ésta.

Es una población semiurbana que cuenta con algunos servicios públicos como son; agua potable y luz eléctrica, además de que cuenta con servicio de transporte, el cual tiene diariamente tres rutas de este lugar hasta la ciudad capital, haciéndose un trayecto de aproximadamente 2:30 Hrs.

El camino que conduce a esta comunidad desde la cabecera municipal se encuentra pavimentado en su totalidad, haciéndose un trayecto de entre 20 y 30 minutos.

No puede dejarse de mencionar un fenómeno por demás singular que se da en esta comunidad, como en una gran parte de las comunidades del municipio, que es la emigración de la mayoría de los jóvenes y hombres hacia el país vecino, Estados Unidos; a fin de obtener mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

Existe un marcado contraste en los inmuebles, por una parte pueden apreciarse

algunas casas hechas de adobe y tierra casi todas con techos de palma o teja, las menos son de ladrillo y concreto, y dispersas por el pueblo de calles sin pavimentar se pueden observar hermosas mansiones, propiedad de algunas personas que se dedican al cultivo y tráfico de estupefacientes que se producen en los alrededores, pero que no las habitan, por el mismo peligro en que se encuentran, observándose muchas casas-habitación abandonadas, lo cual presenta un panorama desolador.

Muchos de sus habitantes son analfabetas, aunque hay que mencionar que algunos de ellos han estudiado hasta la primaria, se dedican en su gran mayoría a las labores del campo, como jornaleros, los menos a la ganadería.

Los hombres salen a trabajar por la mañana muy temprano, antes de que salga el sol, vuelven a casa ya entrada la tarde. En sus ratos libres se dedican al juego de la baraja, aunque algunos prefieren practicar algunos deportes como el voleibol y el base-ball, en espacios adaptados para ello.

Las mujeres se encargan de preparar los alimentos que éstos han de llevar para el recalentado cuando arrecia el hambre y por la lejanía de las parcelas no pueden volver a casa a comer.

En el transcurso del día se encargan de las labores del hogar como barrer, trapear, lavar, planchar, cuidar a los hijos y preparar alimentos, entre otras cosas.

Es frecuente observar que las actitudes que asumen los niños son el reflejo del ambiente familiar y sociocultural de la comunidad.

"El contexto social influye notablemente en el desarrollo del niño, es por esto conveniente que el maestro procure conocer el medio socioeconómico del que provienen sus alumnos. Las diferentes situaciones a las que por ello están expuestos los educandos, se refleja en las deficiencias que presentan en el desarrollo del lenguaje, la comprensión de la lectura, las estructuras mentales y la motricidad."⁴

La escuela primaria y el jardín de niños son las únicas instituciones de educación existentes en esta comunidad, por lo que, los niños que egresan de ella, si desean seguir otros estudios deben trasladarse a Badiraguato y tener la oportunidad de estudiar la secundaria y/o la preparatoria, lo cual, está determinado por el nivel económico de las

⁴ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Cuadernos para transformar nuestra escuela 3. El proyecto escolar. Una estrategia para transformar nuestra escuela. p. 15

familias, generalmente logran estudiar aquellos pequeños que tienen familiares viviendo en la cabecera municipal.

Es por ello que muchos de los niños que egresan de la primaria se ven en la necesidad de trabajar en el campo en edades muy tempranas y las niñas se dedican a las tareas del hogar, dificultándose su desarrollo y las posibilidades de mejorar sus vidas, lo cual provoca que las niñas se desliguen del ámbito familiar a edades muy tempranas, para formar una nueva familia, lo cual resulta contraproducente, pues muchas de las veces los jóvenes no las respetan y les hacen vivir situaciones de marginación y sumisión, como es la tradición en la comunidad.

2. Contexto familiar

Las interacciones que se dan en el aula, las formas de actuar de los sujetos, no solo en casa, sino también en la escuela, sin lugar a dudas que están mediadas por las características impuestas por el medio en que se desenvuelven y de las personas con las que conviven.

No se puede dejar de mencionar que un gran porcentaje de los alumnos que asisten a esta escuela se encuentran beneficiados por el programa OPORTUNIDADES, y debido a que los hombres salen a trabajar al campo, son las mujeres quienes asisten periódicamente a pláticas de salud promovidas por éste y son ellas quienes mantienen limpia la comunidad y la escuela, ya que de no cumplir con este requisito a los pequeños se les suspende el estímulo económico que reciben del programa.

La mayoría de las madres de los alumnos son mujeres sumisas y obedientes al marido; dependen en un cien por ciento económica y emocionalmente de ellos y difícilmente pueden independizarse debido a que no existen en el lugar fuentes de trabajo que les permitan subsistir dignamente, además de que tienen de 5 a 6 hijos en promedio por familiar los cuales sería muy difícil mantener debido a la falta de trabajo y de oportunidades.

(...) Todos los últimos términos de esas polaridades se hallarían regidos por el principio constitutivo de la moderna vida privada: la sujeción de la mujer a la familia a través del ingreso del hombre a la producción de lo público, sea por medio

del trabajo, del poder o del lenguaje. La mujer, en cambio, se hallaría a cargo de la producción del mundo privado. Se especializaría en la racionalidad propia de esta esfera que es la racionalidad de los sentimientos.”⁵

Los niños crecen en este ambiente androcéntrico, en el que el varón es el que manda y las mujeres solamente obedecen, es decir, culturalmente se ha desarrollado un patriarcado, entendido éste como una forma de poder que resulta en la subyugación de las mujeres por los hombres, lo cual se ve reflejado en las actitudes que los niños asumen en la escuela, es común que los niños agredan a las niñas, ya sea de manera verbal o física, ocasionando problemas al interior de los grupos de niños o niñas.

C. Un modelo formal e informal

El papel de las mujeres a lo largo del pasado, resulta de fundamental importancia si se quiere alcanzar la dignificación de éstas, hacia la búsqueda de la igualdad en todos los aspectos; socioeconómicos, políticos y culturales en los que se ven inmersas como partícipes activas del mundo en el que vivimos.

La educación social debe generarse dentro de unas pautas de tolerancia, respeto y solidaridad, en las que la superación de mitos y estereotipos ligados a las mujeres y a las diferentes culturas en las que se insertan, resulta de suma importancia cumplir.

Puede que las niñas nunca pierdan de vista el hecho de que para ellas -como mujeres- siempre habrá otro trabajo además del que puedan tener remunerado, -pues tarde o temprano se verán en la necesidad de insertarse al mercado de trabajo laboral-; puede también, que no se vean en el futuro como un miembro permanente de la fuerza del trabajo remunerado. Según Piussi:

"El principal problema educativo de las mujeres es la falta de modelos femeninos referenciales por medio de los cuales puedan medir los caminos de la educación y el desarrollo personal, (...) Se trata de que las niñas puedan entrar en el mundo precedidas y asistidas por una autoridad social de su sexo; autoridad que deriva del hecho de asumir como significativa nuestra diferencia sexual y que nos permite hacer productiva la común pertenencia de sexo con las estudiantes, las colegas, las madres; en consecuencia, una

⁵ FERNÁNDEZ, Ana María. La mujer de la ilusión. p. 151

autoridad que se inscribe en el orden simbólico social femenino."⁶

Aceptan los mensajes que se les dan desde la familia, la escuela y los medios de comunicación de que el papel de las verdaderas mujeres está en ser buenas madres y amas de casa.

Parece natural que acepten el papel tradicional de hembra, por lo que la educación tiene muy poco valor para ellas.

"En términos culturales, un último factor importante de destacar en el análisis de la situación y condición de las jóvenes rurales en los ámbitos de la educación y el empleo, es el factor de género que determina prácticamente la obligatoriedad del matrimonio y la maternidad desde muy temprana edad, reduciendo así también las oportunidades de las nuevas generaciones de mujeres jóvenes de acceder a un desarrollo personal y colectivo que se traduzca en opciones realizables para ellas."⁷

Lo anterior se ve corroborado, al establecer un acercamiento a las perspectivas de las chicas después de haber culminado sus estudios primarios; su actitud es de una manifiesta inclinación hacia el apoyo que en un momento dado pueden ellas como mujeres representar para las labores domésticas cotidianas del hogar.

"En efecto, la necesidad ya sea de apoyar a la madre o a las mujeres mayores de la unidad doméstica o la familia en las labores de la casa y el cuidado de los niños más pequeños, o de asumir su condición adulta en una precipitada transición de la infancia, hace que un importante número de chicas del medio rural abandone la escuela y se inserte más adelante en actividades remuneradas en condiciones de desventaja, con la responsabilidad de una nueva familia acuestas."⁸

Es común observar la marcada renuncia de las mujeres a alcanzar el éxito profesional en favor de la tradicional asimetría de papeles impuestos culturalmente por la sociedad.

⁶ CORONEL, Hortensia. El currículo escolar trabajado desde una perspectiva de género. En UPN. Programación y diseño de materiales. p. 66

⁷ BONFIL, Paloma. Opciones de incorporación productiva de las jóvenes del medio rural. Grupo Interdisciplinario Mujer, Trabajo y Pobreza. En http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/interfor/temas/youth/eventos/mex/ibero/resumen/tesis_v/paloma/index

⁸ Idem.

"Desde hace ya varias décadas, se ha venido consolidando una doble tendencia en el medio rural mexicano: por una parte, el ahondamiento de la brecha en los indicadores de desarrollo que separan a las ciudades del campo, los pueblos, las comunidades y las rancherías y que ha llevado a que la pobreza se asiente y crezca en el medio rural. Por otro, la creciente y cada vez más visible participación de las mujeres en las actividades económicas, aunque no siempre remuneradas, en los mercados de trabajo y en los sistemas de educación. "⁹

En nuestros días, puede observarse, tanto en México, como en otros países, una marcada incorporación de las mujeres al trabajo laboral y productivo, aunque es común observar que éstas no son remuneradas por sus trabajos en la misma proporción que los hombres, se ven relegadas al no permitírseles las mismas oportunidades de empleo que a los varones y su capacitación e instrucción es menor que la de éstos. Aun a pesar de esto se hace necesario que desaparezcan prejuicios y estereotipos anexos a ellos para hacer más fácil la incorporación al empleo de las mujeres y una vez que esta se ha producido, hacer que la llegada a los puestos de dirección no quede en exclusividad en manos masculinas.

1. La mujer-madre

Culturalmente se ha aceptado que la misión más noble de la mujer es ser madre, y no resulta tan difícil reflexionar en el por qué, pues pareciera que cuando la mujer no llega a cumplir esa misión algo le falta. Pareciera que todos somos conscientes de que la misión más noble de la mujer es ser madre, esto a partir de lo físico-biológico, el cual está ordenado para eso, para ser madre, pero además hay otros elementos muy de el hecho de ser mujer, que resaltan la dignidad de la mujer y que van más allá del plano físico, hacia su interior, hacia su espíritu, y que tienen que ver con el cúmulo de valores que posee; parece que todo está ordenado para que la mujer sea solo eso: Madre

Indudablemente que éste es uno de los mayores mitos sociales, los cuales resultan eficaces a través de la repetición insistente del mismo mensaje, las niñas escuchan este mismo argumento desde una multiplicidad de fuentes: la religión, la televisión, la familia, la política, el ámbito científico, la escuela, etc.

⁹ Ídem.

"Es decir, la escuela no es una institución neutral. El proceso que prepara a los niños y a las niñas para la asunción de roles distintos continua en ella. La transmisión del género desde la escuela se realiza a través de todos aquellos elementos intervinientes en los procesos interactivos que se dan en el aula y en la escuela."¹⁰

En casa los niños escuchan que las mujeres deben dedicarse al hogar y a cuidar de los hijos y del marido exclusivamente, lo cual no las deja desarrollarse favorablemente.

"El orden social existente hasta ahora decretaba dos tipos básicos de mujer: las mujeres que son madres y cuidan de otros y las mujeres que son una tentación erótica y provocadora. De hecho, cada vez que la mujer asume alguna parte del poder en la sociedad y comienza a trabajar por la igualdad, siempre existe un movimiento cuyo objetivo es demostrar que las mujeres son sexuales."¹¹

En la escuela es común observar que los libros de lectura con los que los niños aprenden a leer muestran, no sólo que la familia estaba formada por mamá, papá, y los hijos; sino que además, papá va a trabajar y mamá se queda en casa cuidando a los niños. También podemos ver en las ilustraciones, que mientras papá lee el diario o mira la televisión fumando una pipa, mamá cocina la cena; todo esto va haciendo que vayamos incorporando esta situación como algo natural, como incuestionable.

De esta misma forma, se sostiene el invento cultural del deseo *siempre presente en toda mujer* de parir y criar un hijo convirtiendo la maternidad en la elección prioritaria femenina.

Es decir que los niños ven en sus libros una sola imagen de familia: los hombres a cargo de la manutención del hogar y en actividades que se llevan a cabo fuera de casa y las mujeres realizando actividades del hogar. Tal es la fuerza de estas imágenes que muchas veces se oculta el hecho que a menudo son las mujeres el principal sostén de la familia.

"Los materiales didácticos son una pieza fundamental en el proceso de enseñanza, ya que a través de ellos el alumnado realiza en gran medida el aprendizaje del conocimiento y del saber. El análisis de los libros de texto es uno de los métodos más extendidos en los centros escolares para evidenciar el sexismo en la educación, debido a su importante papel

¹⁰ MARTIN, Delgado, Ma. Del Carmen y Masso Millán, Helena. Aplicación y desarrollo curricular de la igualdad de oportunidades para ambos sexos. p. 19

¹¹ HITE, Shere. El cuerpo de la mujer. En: <http://www.elalmanaque.com/sexualidad/sex56.htm>

en la transmisión de los roles estereotipados (...) El mero hecho de ver una imagen o de leer una frase tiene un efecto inmediato en la mente, y por lo tanto en el poder que tiene la asociación constante de las mujeres con la pasividad y lo doméstico reflejada en los libros de texto."¹²

Poco a poco, con esta panorámica que se les presenta a los pequeños van asimilando que la historia, la cultura y el destino de la sociedad son cosas de hombres, es decir que el tratamiento de los personajes en los textos de estudio muestran a los hombres en papeles protagónicos ya las mujeres enroladas en actividades cotidianas del hogar.

Las figuras femeninas en los textos escolares realizan siempre papeles más reducidos y de menor trascendencia que los masculinos, moldeando de esta manera las motivaciones y expectativas de cada sexo en relación a su propio futuro.

Se piensa que si una mujer no es madre no puede sentirse realizada como mujer o no podría ser una verdadera mujer. Entonces, al definir a la mujer por una de sus funciones: la función madre, se jerarquizan determinadas funciones en detrimento de otras.

Quedan relegadas otras posibilidades; su erotismo y su posibilidad de individuo productivo-creativo, lo cual las limita para desenvolverse fuera de casa como entes productivos.

Esta forma de pensar y sentir sitúa a la maternidad como un hecho biológico, de la naturaleza y no de la cultura; sin llegar a tomar en cuenta, además, que no se nace madre, que a ser madre se aprende y que el requisito biológico es la condición necesaria pero no suficiente de la maternidad.

"La postura conservadora sobre la mujer pretende que la división del trabajo es "natural" y que el rol que asume como esposa, madre y ama de casa es algo biológicamente dado. Ellos creen siguiendo a Freud que la "Anatomía es el destino."¹³

Todo esto no nos permite ver que con las tareas hogareñas realizadas por amor por la esposa-madre se ahorra un salario. Que para formar hombres exitosos, con espíritu competitivo y aspiraciones de poder, se necesita que en su infancia sean sostenidos por

¹² BLAT, Gimeno Amparo. Op. Cit. p. 76

¹³ O' KELL Y, Kathleen. Fragmento de charla dada a la WSM (workers solidarity movement). En <http://home.planet.nl/peraya/patriar.htm>

madres, y en su adultez por dulces esposas que por amor puedan postergarse para que estos hombres triunfen en nuestra sociedad.

Todo lo anterior permite ver el rol reproductivo que se les asigna a las mujeres, limitándolas a la reproducción biológica y las actividades que garantizan el bienestar y sobrevivencia de los individuos que componen el hogar, como la crianza, la educación, la atención y cuidado de los miembros, la organización y mantenimiento del hogar.

Aunque hay que señalar que, en teoría se acepta la necesidad de una igualdad de oportunidades, inconscientemente se conservan las ideas que fueron inculcadas, las cuales han sido escuchadas y vistas al interior de las familias y ambientes de crianza, y que pueden incluir estereotipos y tabúes acerca de lo que pueden hacer o no, hombres y mujeres.

Lo peor de esta situación es la existencia aún de mujeres sumisas, abnegadas y resignadas a su destino, las cuales asumen su rol tradicional de mujeres, se perciben como objetos de los hombres, como si ellos fueran sus dueños, pues disponen de ellas y determinan su vida, sin dejarlas desarrollarse de manera individual.

2. Mujeres profesionistas

No peor es la situación de algunas mujeres que, por distintas circunstancias logran culminar algunos estudios superiores, en este panorama; las mujeres, pueden catalogarse en cuatro grandes grupos; las que emprenden un decidido camino de profesionalización, las que toman la profesión como actividad secundaria en relación a su rol doméstico, las que no llegan a ejercer nunca y las que recuerdan su título cuando sus hijos se independizaron.

Las mujeres del primer grupo, aquellas que emprenden un decidido camino de profesionalización, realmente son la minoría; y lo logren a costa de permanecer en la soltería o de sacrificar sus matrimonios, pues en sus esquemas no encaja la idea de ser esposas o madres. Además estas mujeres no son colocadas en puestos ejecutivos como las gerencias o las finanzas, sino en las áreas de recursos humanos y comunicación y generalmente trabajan como secretarías o asistentes.

Aquellas que toman la profesión como actividad secundaria en relación a su rol doméstico, su mayor preocupación es el hogar y la maternidad y llegan a dejar en un plano secundario la posibilidad de ascender apuestos de mayor nivel, por considerar que tendrían

que dedicar mayores lapsos de tiempo al trabajo y no tendrían tiempo para los hijos o para ser madres, convirtiéndose el trabajo en una actividad colocada en un segundo plano.

Además no se puede dejar de mencionar que generalmente estas mujeres han escogido una carrera corta o una carrera que les represente a futuro pocas horas de estudio y a la vez no muchas horas de trabajo una vez que los han culminado, la razón es que siempre están pensando en su futuro rol de madres y esposas.

Un tercer grupo lo conforman aquellas mujeres que no llegan a ejercer nunca, es decir que, si bien tuvieron la oportunidad de realizar estudios universitarios, su visión es el hogar y se dedican exclusivamente al cuidado de los hijos y del esposo.

En el último grupo se colocan las mujeres que recuerdan su título cuando sus hijos se independizaron, es decir, aquellas mujeres que comienzan a trabajar una vez que los hijos se han ido del hogar y cuando ya no tienen mucho que ofrecer.

Habría que reconocer y situar en el lugar que les corresponde a las mujeres que se atreven a manifestarse como lo que son; como seres creadores, llenos de sensibilidad, de ideas, de amor y, sobretodo inteligentes e innovadoras.

Todo lo anterior se contrapone en gran medida a las actitudes que asumen los varones que salvo sus honrosas excepciones, el ejercicio de la profesión es lo más común, llegando a desempeñarse profesionalmente, al contrario de las mujeres.

“(…) En síntesis, se ha invisibilizado que lo privado sea desde el comienzo el lugar donde, a través de la familia y el matrimonio, se generan las condiciones para las formas de apropiación desigual del capital cultural y erótico, como también para las formas de desigual acceso de hombres y mujeres a los circuitos de calificación laboral y dominación burocrática.”¹⁴

Es por ello que se puede afirmar que en nuestra sociedad las expectativas en la obtención de un título universitario tienen más que ver con el incremento de la cultura de la mujer, que de una expectativa de su incorporación al mercado laboral y a la esfera pública a la par del hombre.

¹⁴ FERNÁNDEZ, Ana María. Op. Cit. p. 153

3. La perspectiva del desarrollo mental

Cuando están cursando el sexto grado de primaria y cuentan en su mayoría con 11 a 12 años de edad; las niñas se muestran mayormente interesadas en desarrollar su identidad femenina.

Hay que mencionar que es muy posible que la escuela a la que asisten no les ofrezca metas y logros interesantes para su desarrollo como mujeres y por eso no están demasiado interesadas en el modelo masculino que se les ofrece, lo cual aminora sus posibilidades de desarrollo, ya que la escuela no representa el más mínimo reto para ellas.

Las niñas educadas en entornos tradicionales consideran que la escuela reduce sus posibilidades y capacidades para explorar y desarrollar su femineidad, pues no puede haber mucha conexión entre el sentido creciente de su desarrollo como mujeres y los aprendizajes escolares de un modelo machista. Por lo tanto, reaccionan contra la escuela como si ésta fuera un aspecto inconexo entre sus vidas y ellas. No obstante, son incapaces de escapar.

Esto nos conduce a pensar que el desarrollo de la sexualidad está muy enraizado los procesos sociales de conformación del género, por lo que uno de los factores causantes del bajo nivel en los aprendizajes escolares parece ser efecto del desarrollo de la sexualidad en las vidas de las alumnas.

El mayor fracaso de la escuela en este sentido estriba en no reconocer estos hechos, pues, aunque el currículum formal está diseñado para la incorporación de hombres y mujeres en igualdad de condiciones, también es cierto que la interpretación que los docentes hacen de él, viene a matizar de manera significativa las formas en que éste es llevado a la práctica en las aulas.

Pueden notarse en la escuela una serie de dificultades en las relaciones interpersonales entre los compañeros y compañeras, pero también entre éstos y éstas y los profesores.

Otros problemas provienen de la insistencia de la escuela en las maneras de vestir y las reglas de las pandillas. Los uniformes escolares, por ejemplo, parece que son diseñados para disfrazar todo indicio de sexualidad adolescente.

La disciplina de la escuela, basada en una gran cantidad de prohibiciones sin ningún razonamiento, ejerce una gran presión que incluso deseos de trasgresión entre las niñas.

Las niñas desobedecen las normas de la escuela con el fin de hacer las cosas que

más valoran y en las que están más interesadas.

Es evidente que el reconocimiento y aceptación de la sexualidad desempeña un papel importante en las vidas de las adolescentes, y la moral escolar es la responsable de algunos de los problemas que tienen las pandillas, particularmente las niñas.

La perspectiva del desarrollarse mentalmente mediante la educación formal termina siendo una elección racional en que las metas de la escuela están desconectadas de las vidas de las niñas. El comportamiento de éstas se entiende como un intento de adaptarse al régimen de la escuela, a algo que ésta les oferta y que pretende estar al alcance de sus intereses.

Así de su percepción de la inutilidad e inconexión de entre las metas de la escuela y sus vidas, nace una hostilidad hacia la educación.

Finalmente la femineidad es lo que cuenta y el modelo único de la escuela no les sirve, no les es útil para el desarrollo de su personalidad como mujeres, por lo que tendrían que operarse cambios sustanciales que ofrezcan a las mujeres las mismas oportunidades de acceso y permanencia.

Por lo tanto la perspectiva del desarrollarse mentalmente es correcta si damos un giro y observamos a la escuela desde el punto de vista de las alumnas. Sin embargo, esto representa algunas dificultades al no poder explicar el por qué son las niñas pobres las más afectadas.

CAPÍTULO II

LA DISCRIMINACIÓN EN EL ÁMBITO ESCOLAR

A. Elementos esenciales de la segregación sexual

A lo largo de la historia de la humanidad han prevalecido formas de organización social que excluyen a la mujer de muchas esferas de la vida, como las artes, la ciencia, la política, la tecnología, aún el mismo trabajo, etc., y la confinan dentro de los límites de la vida doméstica.

"Lo público y lo privado ha tenido sustanciales transformaciones históricas, lo que estos cambios han sostenido como su idéntico (...) es que el espacio público ha sido tradicionalmente ocupado por varones y el espacio privado por mujeres."¹⁵ Si bien, los espacios público y privado se han visto transformados en los últimos tiempos, el devenir de la vida cotidiana ha contribuido a enfatizar la idea de que, por tradición el ámbito público ha sido ocupado por varones y el privado por mujeres, atribuyéndole a cada cual ciertos roles de lo masculino y femenino respectivamente.

Todo esto nos permite hacer un análisis de los conceptos a partir de los cuales se construye la desigualdad de género en la escuela, los cuales se van construyendo socialmente.

1. Patriarcado y género

Buscar una explicación sobre el origen de la opresión, supresión y represión de la mujer conlleva a abordar conceptos como patriarcado y género. El predominante dominio masculino sobre las mujeres en prácticamente todos los periodos de la historia, el cual ha sido asumido en todas las sociedades como algo dado, no problemático y, por lo tanto, sin mayor interés.

"Entendemos por patriarcado la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres, los niños y la ampliación de este dominio masculino sobre las

¹⁵ *Ibíd.* p. 133

mujeres ya la sociedad en general, es decir, es una organización social marcada por la supremacía del padre en el clan o familia, la dependencia legal de las esposas y los hijos, y el cálculo de la descendencia y herencia en la línea masculina. Más que nada, el control de los hombres por un desproporcionado y largo compartimiento de poder."¹⁶

Por otro lado está el hecho de que los seres humanos se diferencian de las demás especies por su capacidad de crear cultura, es decir, su aptitud para trascender lo meramente natural y al atribuirle un valor especial a la cultura le otorgan un valor secundario a lo natural. Por lo que cabe afirmar pues que la posición secundaria de las mujeres en la sociedad ha sido justamente el resultado de su construcción social como seres más cercanos a la naturaleza que los mismos hombres.

Esta situación, que es la subordinación de las mujeres, parece ser universal, a partir de que éstas, debido a su papel en la reproducción, son vistas normalmente como más cercanas que el hombre a la naturaleza.

En este tenor, el concepto patriarcado ha sido fundamental, ya que a partir de éste se pretende explicar el estado sumiso de las mujeres a la virtud de los hombres, concepto que sugiere la existencia de un deseo innato de poder por parte de los hombres.

"El patriarcado ha sido definido como un sistema ideológico que ordena y clasifica el mundo de forma desigual entre hombres y mujeres bajo los principios de jerarquía, subordinación, otroriedad y opacidad, los cuales están presentes en todas las estructuras organizativas de la sociedad y también, por supuesto, en el sistema educativo(...) impide que otros modelos de género, cultura, clase y etnia lleguen a ser significativos en las escuelas, a pesar de que el alumnado proceda de diferentes clases, etnias o sexos (...)"¹⁷

Un aspecto que debemos observar es que en sus orígenes las sociedades eran matriarcales y que el patriarcado aparece históricamente ofreciendo variaciones y cambios en la estructura y funcionamiento de la sociedad, así como las adaptaciones que hace a las presiones y demandas de la mujer.

Por su parte el género se concibe como una construcción social sistemática de lo

¹⁶ <http://home.planet.nl/~pearaya/amazonas.htm>

¹⁷ BLAT, Gimeno Amparo. Op. Cit. p. 72

que se asume como lo masculino y/o femenino y precisamente porque se trata de una construcción social, el género no está determinado por la biología, es decir por el sexo, y está presente en todas las sociedades y ámbitos de la vida social y privada.

Género es una definición construida culturalmente, que tiene que ver con una identidad -la identidad genérica- que los individuos adquieren a través de la socialización, y que determina la forma en que se relacionan con la naturaleza y el mundo social que los rodea.

"Género (sociología), identidad generada por el rol sexual de las personas. Los términos género y sexo se utilizan a menudo indistintamente, aunque sexo se refiere de forma específica a las características biológicas y físicas que convierten a una persona en hombre o mujer en el momento de su nacimiento, y género se refiere a las conductas de identificación sexual asociadas a miembros de una sociedad (...)

Dado que los roles de género varían según la cultura, parece que muchas diferencias de conducta entre hombres y mujeres están causadas tanto por la socialización como por las hormonas masculinas y femeninas y otros factores congénitos (...)

Aunque nuestra cultura tiende a polarizar las identidades de género para hacerlas coincidir con las dos formas sexuales de nuestra especie, es preciso tener en cuenta que el género es un fenómeno complejo no reductible, en modo alguno, a dos únicas identidades (hombre y mujer)."¹⁸

El género es una categoría compleja y articulada de muchas maneras y que tiene que ver con múltiples elementos como son; la asignación de género, es decir la rotulación que hacen médicos y familiares del recién nacido con relación a su anatomía; el núcleo de identidad, que tiene que ver con el esquema ideológico y afectivo más primitivo y que genera el sentimiento subjetivo de ser mujer o varón.

El propio rol de género, o sea, el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para ellas y ellos; y finalmente la expectativa de género muy relacionada con el anterior, y tiene que ver con las conductas propias de mujeres o varones.

"Los estereotipos de género producen que cada sexo lleve asociado unos roles

¹⁸ ENCARTA. 1993-2003 Microsoft Corporation

diferenciados denominados roles de género y que se definen como aquellos atributos y comportamientos esperados en las personas en razón del sexo al que pertenecen. (...) Esto incide directamente en el proceso de socialización de las personas de un modo diferencial, es decir, estas desarrollan aquellas actitudes, valores, pensamientos y comportamientos que se consideran adecuados a los roles de género a través de los procesos interactivos con los demás." ¹⁹

Como puede observarse los elementos del sistema sexo-género se encuentran estrechamente relacionados, es decir se esperan conductas propias de mujeres o varones y así nombrar a alguien como perteneciente a una clase.

Es por medio de estos conceptos de género y patriarcado que se ha podido dar un paso más hacia erradicar sistemáticamente formas de dominación en ámbitos de la vida social donde hasta recientemente era poco previsible observarlas.

2. Sexo-género

En el afán de dar una explicación lógica del concepto de patriarcado, se ha venido sugiriendo el concepto de sistema de sexo-género para definir el fenómeno de dominación que estamos analizando.

"Un sistema de sexo-género es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas." ²⁰

Es decir que, a partir del hecho biológico de nuestra composición cromosómica o anatómica se ha levantado una impresionante construcción cultural que, desde el principio de los tiempos, ha distinguido lo masculino de lo femenino. Y lo más importante de esto es que lo ha hecho siempre de una manera jerárquica.

Todas las sociedades han convertido la diferencia anatómica en desigualdad social y política. Rubin dice también que: "Parte del aprendizaje de los seres humanos en cuanto a su sexualidad no es solo la adscripción a un género u otro, sino también la canalización del

¹⁹ MARTIN, Delgado, Ma. Del Carmen y Masso Millán, Helena. Op. Cit. p. 19

²⁰ GAYLE, Rubin: "The traffic in women. Notes on the political economy of sex", Toward an Antropology of Women, ed. Rayna Reitre. Nueva York: Monthly Review Press, 1975. Disponible en: http://www.thegully.com/es/español/articulos/gay_mundo/031113_una_no_nace_mujer_1.

deseo sexual exclusivamente hacia miembros del género contrario."²¹ Dando como resultado el hecho de que la heterosexualidad aparece no como una de las múltiples formas de expresión de la sexualidad sino como la única alternativa posible.

El establecimiento de una clara diferenciación entre sexo y género, es, tal vez, una de las contribuciones más significativas de la teoría feminista al estudio del fenómeno de la dominación masculina.

3. Androcentrismo

El establecimiento y análisis de un modelo de aprendizaje androcéntrico en la escuela conlleva al seguimiento de la cultura, de los instrumentos culturales que necesita el hombre para desenvolverse de manera relativamente autónoma en el complejo mundo actual, el cual no es un contexto fijo, sino que este mundo que rodea el desarrollo de los niños es hoy, más que nunca, una clara construcción social donde las personas, objetos, espacios y creaciones culturales, políticas o sociales adquieren un sentido peculiar, en virtud de las características sociales e históricas que lo determinan.

"El androcentrismo consiste en considerar al ser humano de sexo masculino como el centro del universo, como la medida de todas las cosas, como el único observador válido de cuanto sucede en nuestro mundo, como el único capaz de dictar leyes, de imponer la justicia, de gobernar el mundo."²²

No se puede dejar de mencionar que son los hombres quienes poseen el uso de la fuerza, pues constituyen en su mayoría los ejércitos y la policía, son quienes dominan los medios de comunicación y gobiernan la sociedad, entre otro sinnúmero de cosas. Una idea errónea que se tiene acerca de la visión androcéntrica del mundo es la que poseen los hombres, en realidad es la que posee la mayoría de los seres humanos, hombres y mujeres, educados en esta visión y que no han podido sustraerse de ella.

²¹ Ídem.

²² MARCO Serra, Yolanda. Las mujeres en los manuales de historia de Panamá de secundaria. Panamá: Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá. Abril, 1997. Serie de Cuadernos. En <http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina-FormacGenero-000009.html>

B. Aspectos formales e informales de la cultura de la escuela

Indudablemente que la escuela tiene un papel fundamental en la formación de los individuos, así como en las representaciones que tienen de sí mismos y de toda la sociedad, pero eso no es todo; de manera directa está relacionada con el desarrollo de sus expectativas, en su autoestima y en todas las formas de relación entre las personas dentro de la sociedad.

La escuela es el espacio a través del cual se transmiten a los pequeños las nociones de lo que es justo e injusto, así como de las oportunidades y derechos que deben reconocerse a los demás y a sí mismos. De manera pues, que se puede afirmar que, los valores se transmiten principalmente a través de la familia y la educación y se ven reforzados por los medios de comunicación y las distintas prácticas cotidianas.

"(...) la escuela, como institución fundamental de nuestra sociedad e importante agente socializador desde todos los tiempos, también participa activamente en la existencia de desigualdades por razón de sexo desde el momento en que los estereotipos se confirman y reproducen dentro del propio sistema educativo: las formas de organización escolar, el reparto de poder y responsabilidades, las actitudes y expectativas del profesorado hacia el alumnado diferenciadas en función del sexo, los modos de actuación, comportamiento y trabajo del profesorado en base a su propio sexo, la distribución de los espacios y tiempos escolares, los materiales didácticos, los libros de texto que no proporcionan un trato igualitario a hombres y mujeres."²³

En esta idea, la escuela es entonces un espacio que resulta fundamental en la construcción de ideas tendientes a lograr una distribución equitativa de oportunidades, que a la vez, contribuye a superar situaciones que se puedan presentar y que se deriven de diferencias étnicas, raciales, sexuales y generacionales.

Hay que decir que a pesar de los cambios que se observan en este sentido, todavía nuestra escuela está muy lejos de lograr tal situación.

Se considera conveniente distinguir en este espacio, entre los aspectos formales e informales de la cultura en la escuela.

²³ MARTIN Delgado, María del Carmen y Massó Millán Helena. Op. Cit. p. 1

Para efectos de este trabajo, entenderemos por formales los contenidos académicos expresados en el plan y programas de estudio y que son transmitidos en la escuela y las experiencias de los alumnos relacionados con las metas, los valores y la organización especificados por el profesorado.

Y por informales o sociales, los fines y valores que existen aparte de los formales, mejor expresados como cultura de los compañeros, pues no se puede negar el hecho de que los alumnos y alumnas desarrollan una cultura informal propia, llegándose a observar cómo las dos culturas se entremezclan, a veces armoniosamente y a veces creando conflicto.

El profesorado impone la cultura formal al alumnado, coloca sus parámetros y define sus criterios, a lo que el alumnado reacciona de muy diferente manera. Éste también intenta imponer su cultura informal, lo que puede llegar a ser otra de las causas de conflicto.

La cultura informal opera sobre las acciones de los sujetos trayendo consigo singulares efectos que no pueden ser ignorados; éstos son uno de los principales mecanismos sociales que no tienen lugar mediante el aprendizaje. La presente investigación pretende centrar su atención en la cultura informal que se da en la escuela primaria.

1. La incorporación del concepto de cultura

El ser humano está mediado por la cultura, es uno de los planteamientos fundamentales de la teoría de Vigotsky, la cual sostiene la idea fundamental de que la humanidad es lo que es porque crea, asimila y reconstruye la cultura formada por elementos materiales y simbólicos, sostiene que el desarrollo de los niños está siempre mediatizado por importantes determinaciones culturales.

El sujeto se encuentra rodeado de una multiplicidad de factores sociales en torno a los cuales se conforman toda una gama de intercambios, que determinan sus interacciones con el entorno físico. Las formas, colores, estructura, configuración espacial y temporal de los objetos y sistemas físicos que componen el contexto de la experiencia espontánea o individual de los niños, el diseño y la forma de los objetos así como su presentación en el espacio y en el tiempo tienen un sentido implícito, todos los objetos creados por el hombre comparten un sentido cultural dentro de la comunidad de convivencia.

El significado cultural de esta función social se va imponiendo a los niños de forma

tan natural como cualquiera de sus características físicas; por lo que su desarrollo, aunque pudiera abandonarse a los intercambios con el entorno físico, se encuentra profunda y sutilmente condicionado por el significado de la cultura presente en el sentido, estructura y funcionalidad de los objetos y sistemas.

"(...) la cultura (...) es consecuencia de las fuerzas que intervienen en la selección de la misma y en el proceso de elaboración del currículum y en el contexto de realización en la práctica. (...) el currículum viene a ser una especie de texto cuya pretensión es la reproducción de una forma de entender la realidad y los procesos de producción social a los que se dice ha de servir la escuela."²⁴

Lo anterior nos permite afirmar que, el desarrollo de los niños está social y culturalmente mediatizado, por lo que se hace necesario que dicha influencia sea reconocida y explicada de modo que se puedan detectar sus efectos y establecer su valor en el proceso de construcción autónoma del nuevo individuo, en el proceso educativo formal e informal.

Además de que sin lugar a dudas que el propio currículum responde a las necesidades y características culturales e históricas de cualquier sociedad.

"(...) el currículum es una selección limitada de cultura, dado que el tiempo de escolarización y las capacidades de los alumnos son limitadas (...) las decisiones sobre el currículum implica un problema de distribución (...) al ser éste un mecanismo por el que el conocimiento se diversifica socialmente en función de criterios básicos como son los de edad, sexo, raza, origen social, etc. En la escolarización, en suma, no se aprende todo, ni todos aprenden lo mismo, por lo que el primer problema curricular tiene un significado social y político."²⁵

La cultura que se establece y desarrolla en la escuela es de suma importancia, pues las instituciones educativas tienen un impacto significativo en el desarrollo de la personalidad de los sujetos que a ellas asisten.

En la medida en que conozcamos la influencia que la cultura ejerce sobre la

²⁴ SACRISTAN, Gimeno. El currículum. Los contenidos de la enseñanza o un análisis de la práctica. En UPN. Programación y diseño de materiales. p. 21

²⁵ *Ibíd.* p. 17

educación, estaremos en posibilidades de fortalecerla y/o modificarla en pro de mejorar las condiciones de desarrollo de pensamiento de los sujetos.

Hay que entender la cultura escolar como el conjunto de conocimientos, estados de ánimo, acciones y nivel de desarrollo cognoscitivo alcanzado por los alumnos, la cual se ve materializada en las formas de actuar, en las normas, costumbres, normas, estilos de enseñanza y aprendizaje, creencias, actitudes, valores, símbolos, relaciones, discurso y metas que se llevan a la práctica.

a. La cultura de los adolescentes y el mal comportamiento

Para abordar este punto es conveniente tener claros dos conceptos: cultura y subcultura.

La cultura de los grupos juveniles y de adolescentes es considerada como una subcultura.

La cultura puede verse en los valores que posee un cierto grupo, las normas que sigue y los bienes materiales que crea. Mientras que la subcultura son los valores y normas distintos de los de la mayoría que mantiene un grupo encuadrado en una sociedad más amplia.

Para efectos de esta investigación se utilizará la palabra cultura, para referirse al nivel en que un grupo social desarrolla distintos patrones de vida y da forma expresiva a las experiencias materiales de su vida social.

La cultura no es un conjunto de determinaciones y normas claras y precisas, es más bien un conjunto abierto de representaciones y normas de comportamiento que nos permite contextualizar la rica vida de los miembros de una comunidad y que se va ampliando, enriqueciendo y modificando precisamente como consecuencia de la vida innovadora.

La cultura ofrece siempre un espacio de negociación de significados, se recrea constantemente como consecuencia de este mismo proceso; es el acto de copiar los comportamientos y los sentimientos, contiene una serie de normas y reglas que observar y cumplir, por lo que la cultura será concebida como:

"(...) conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. El término 'cultura' engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología,

sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden."²⁶

Por otro lado para que se de la formación de una subcultura, se precisa de la existencia de un grupo de gente con un problema común, al que se enfrentan mediante soluciones compartidas; mediante su forma de vestir, estilo de vida, actividades y ocio, desarrollan una cultura diferente a la cultura principal de la sociedad.

Las subculturas deben exponer una estructura y forma suficientemente distinta en su forma de actuar de la cultura principal o dominante de la sociedad.

La tesis que argumenta dicha afirmación es que los alumnos, considerados con un mal comportamiento en las escuelas, forman grupos y desarrollan una subcultura o anticultura. Rechazan a los profesores, las normas y valores que les exponen, tanto en las formas de vestir como en el estilo de vida, discuten y evitan hacer los trabajos de la escuela, desaprueban y rechazan el deseo de éxito académico. Se comprometen en actividades muy particulares como hacer ruidos, canturrear y molestar, características propias de estos grupos.

Dentro de esta subcultura estudiantil de resistencia, cuando los chicos deciden adoptar las normas y valores de la anticultura o subcultura de los compañeros, estrechan lazos tan grandes y tan fuertes que muchas veces no se puede hacer nada contra ella, ni la presión que ejerce la escuela ni los docentes.

Las relaciones entre los miembros de los grupos considerados con mal comportamiento pueden llegar a formar su propia cultura, diferente a la de la escuela, y puede conducir aun empobrecimiento del conocimiento de la cultura que ésta trasmite. Estos grupos llegan a formar grupos aparte en las escuelas. El punto más importante entre estos grupos, es su actitud hacia la cultura escolar: muestran poca atención y compromiso ante los deberes escolares y se les responsabilizaba de las interrupciones y del mal comportamiento en las aulas.

Comúnmente estas conductas están asociadas al bajo rendimiento escolar de estos alumnos, así como a otras características, como la precocidad sexual y un alto interés por la

²⁶ ENCARTA. @ 1993-2003 Microsoft Corporation

subcultura juvenil, generalmente visten de manera llamativa y se caracterizan por llamar la atención con conductas fuera de lugar, lo cual les acarrea diversos problemas, no solo en la escuela, sino en el barrio y el hogar.

Si nos ponemos a recordar el tiempo en que nosotros fuimos a la escuela, podremos darnos cuenta de que, con el paso del tiempo pueden identificarse estos mismos procesos y conductas y se puede confirmar que aunque la escuela ha cambiado, continúan los mismos problemas de décadas anteriores. Los procesos y patrones son los mismos, aunque las niñas tienen sus propias formas de comportamiento, las cuales legitiman para ser o no parte integrante del grupo.

La subcultura estudiantil de resistencia, se presenta igualmente en ciertos grupos de niñas, que comparten con miembros varones, formas de vestir y estilos de vida, y se relacionan igualmente con un bajo rendimiento y fracaso escolar.

Al analizar las causas por las que se producen estos comportamientos de resistencia en las escuelas, habría que atender a los problemas individuales de origen social, los cuales son factores claramente importantes.

2. Grupos de interacción y socialización de género

Los grupos de iguales actúan como agentes de socialización en general y de una forma muy particular como agentes de socialización del género. Los mensajes de la cultura propia de los adolescentes sobre cómo ser y comportarse, son transmitidos e impuestos por los niños en los grupos mixtos.

Las normas y reglas sociales rigen en la conducta de los miembros de estos grupos. Los grupos de niñas parecen operar con un sentido moral de acuerdo con la forma de ser apropiada para una niña, esto implica un conjunto de normas, comportamientos y actitudes, los cuales, cada niña tiene que observar para ser considerada como tal y ser aceptada en los grupos.

Si estas normas se rompen o son transgredidas por alguna componente, entonces las sanciones pueden ser aplicadas por las mismas niñas en el grupo, pues existe entre ellas una gama de comportamientos que rigen en los grupos de iguales.

Se considera muy importante para este trabajo mencionar el hecho de que se establece una especie de código para permitir la entrada en este tipo de grupos, el cual tiene

que ver con seguir el comportamiento apropiado para una niña en la escuela. Puntos importantes del código son el aspecto físico, los comportamientos sexuales y las actitudes de las niñas en las aulas.

3. El aspecto exterior o la moda

El aspecto exterior de las niñas es una cuestión clave. El código más importante que una niña debe conocer es el estado de su femineidad, que deben aprender con sumo cuidado y ser conscientes de la moda y el estilo propio de las niñas.

Sin embargo, es importante no llevar este aspecto de forma demasiado llamativa y extravagante, porque caerían en la apariencia contraria a la que se pretende.

Todo esto debe ser asociado con el aspecto más general de la presentación de su personalidad, que les va a exigir permanecer quietas y ser modestas en las escuelas.

Las niñas que no se rigen por este comportamiento, considerado apropiado para ellas, son sometidas a críticas por parte de sus compañeros.

Los niños están pendientes del largo de las faldas, de si éstas les están demasiado ajustadas, si van demasiado adornadas, y expresan de una forma grosera que éstas quieren llamar su atención.

Con estos comentarios y críticas, las niñas experimentan angustia y amargura ante la desaprobación de sus comportamientos y su aspecto.

Las críticas no se quedan en los grupos de amigas, si las niñas no escuchan las advertencias de sus propios amigos, éstos buscan a niñas mayores de otros grupos que censuren y desapruében su conducta y aspecto, para que aprendan de ellas cómo deben vestirse y comportarse, si su aspecto y comportamiento no es apropiado para los chicos de su grupo.

4. La resistencia a la cultura formal de la escuela

La socialización del género no es el único punto en juego en la cultura informal, también resulta sumamente importante analizar las experiencias y respuestas de los alumnos y alumnas a la cultura formal de la escuela.

Los alumnos no aprueban todo lo que les da la escuela. Algunos se rebelan y reaccionan contra ésta, interrumpiendo y comportándose mal en las aulas. Por lo que resulta

de suma importancia realizar investigaciones en torno de la relación de los alumnos y alumnas y la cultura formal de la escuela.

En la escuela, se puede decir que el mal comportamiento consiste en romper las reglas oficiales de la institución, como el hecho de no portar el uniforme, llegar tarde, no cumplir con tareas y obligaciones que se les asignan, platicar durante la clase, prender fuego a algo, desordenar, hacer ruidos, etc.

El mal comportamiento en el aula consiste en desorganizarla, desafiar a los profesores y profesoras ocasionando ruido y desorden, aunque también se toma como mal comportamiento las actitudes que asumen a veces los pequeños, como de alejamiento o resistencia pasiva.

Hay que señalar que lo más importante del mal comportamiento es que ha sido creado por la sociedad. Los grupos sociales crean las reglas y se desprecia a todo aquel que no las cumple, y si éstos no las cumplen no los consideran del grupo.

CAPÍTULO III

CULTURA Y SOCIALIZACIÓN EN BADIRAGUATO

A. Metodología de la investigación

La metodología utilizada en este trabajo, el estudio de casos, tiene por objeto comprender las conductas sociales de pequeños grupos o de individuos concretos, por medio de la observación.

A través de ella se pudo tener un acercamiento entre la teoría y la práctica, pues su uso permitió comprender cómo el agente estudiado es capaz de interpretar y construir sus propios significados en una situación dada.

"Estudiamos un caso cuando tiene un interés muy especial en sí mismo. Buscamos el detalle de la interacción con sus contextos. El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes."²⁷

Como lo establece esta metodología, el objeto de estudio es individual, y fue el interés de esta investigación la historia personal y las circunstancias que propiciaron las formas de ser y sentir del sujeto objeto de estudio.

El estudio de casos, desde una perspectiva cualitativa, y con fundamento en las recomendaciones de Robert Stake, guiaron el desarrollo de la presente investigación.

Los instrumentos que sirvieron como apoyo para la recopilación de la información fueron; la observación directa, individual, grupal y colectiva, el cuestionario y la entrevista.

Se considera oportuno señalar que para efectos de ofrecer al lector las experiencias y opiniones de la pequeña, objeto de estudio de una forma más directa; se presentan de manera textual y se encontrarán en negritas, con la intención de facilitar el acceso a la información y se eviten las generalizaciones.

Una vez hechas las observaciones, se hace una interpretación procurando ser todo lo neutral posible, sin pretender con dichas contribuciones alterar la historia en sí.

²⁷ STAKE, Robert E. Investigación con estudio de casos. p. 9

B. Una historia muy singular

En la escuela primaria de la comunidad de El Sitio, hay una alumna que no se amoldó al comportamiento considerado convencional; esta niña, Reyna, eje de esta investigación, rompió todas las normas y reglas establecidas por la institución y por la comunidad.

Dentro de esta investigación se visitó de manera regular a los distintos grupos de las escuelas que conforman la zona escolar, cada grupo y alumno presentan características muy singulares, de manera particular el caso de esta alumna llamó poderosamente mi atención.

Desde la primera visita que se realizó, pude darme cuenta de la actitud que mostraba, no solo la niña, sino, el resto de los alumnos del grupo, la misma maestra y el director de la escuela.

De parte de la pequeña era una actitud de completo rechazo a las actividades que se realizaban en el grupo, los demás niños se mostraban apáticos y desdeñosos para con ella y se podía apreciar que no querían involucrarla en ninguna actividad.

La primera ocasión que se visitó el aula, se invitó a la niña a integrarse a las actividades, pero ni ella ni el resto de sus compañeros e incluso la maestra hacían nada por incorporarla al trabajo académico.

En una visita posterior a este grupo, tuvimos la oportunidad de tener un acercamiento mayor con la niña, ya que diseñamos una actividad en la que ella se viera involucrada, he de referir que mostró una total apatía por el trabajo y un desinterés muy marcado, lo cual hizo que nuestro acercamiento fuera más difícil; aún así, en esta ocasión, aunque muy poco, se pudo platicar con ella y obtener los primeros datos.

En una tercera visita, ya habíamos establecido una relación de mayor confianza, y nos propusimos ir involucrando cada vez más en las actividades, el rechazo tanto de su parte como de sus compañeros era enorme, por lo que la tarea que teníamos no era nada fácil. Poco a poco, Reyna fue platicándonos de su familia, de cómo había sido su vida y de todas las cosas por las que había pasado.

En visitas posteriores, la confianza se acrecentó, lo cual favoreció la recopilación de información, pudimos platicar con los vecinos de su casa y realizar las primeras entrevistas.

Reyna es una jovencita de 15 años de edad, delgada y mal vestida, frecuentemente va a la escuela sin desayunar, trabaja para ayudar a su familia, muestra conductas que se

salen de las normas que rigen el comportamiento del resto de los alumnos. Comenzó con transgresiones menores, peleaba constantemente, incluso con los varones, ésta es su historia.

1. La escuela

La escuela a la que asiste Reyna es una escuela pequeña, es de tipo multigrado y cuenta con un total de 67 alumnos, siendo este el universo de la investigación, atendidos por tres maestros, uno por cada ciclo, los cuales cuentan con un promedio de 5 años de servicio.

-En la escuela somos pocos niños, hay dos maestros y una maestra, que es la que me da clases a mí.

La institución educativa se convierte en un espacio de interacción en donde asisten sujetos con distintas costumbres y creencias, por lo que resulta de suma importancia analizar las formas en que los alumnos se socializan, para entender las conductas que asumen en la escuela.

El personal que labora en este plantel tiene un nivel de licenciatura en educación, uno de ellos cuenta con estudios de normal superior y asisten regularmente a los cursos de capacitación y actualización a los que se les convoca; entre ellos puede notarse un ambiente de convivencia y trabajo conjunto, lo cual favorece el proceso de apropiación de la cultura por parte de los niños.

La institución escolar, al igual que las familias transmiten valores, hábitos y pautas de conducta, que los niños deben adquirir en común esfuerzo con los padres y madres de familia, pues la sociedad así nos lo exige.

La escuela forma parte del resto de la comunidad, no puede aislarse de ésta, de manera tal que las características de ésta influyen determinantemente en los logros de aquélla y debemos estar conscientes de que estamos formando a los futuros ciudadanos de nuestro país

Dicha escuela cuenta con algunos servicios públicos como son agua potable y luz eléctrica, está incorporada al Programa para Abatir el Rezago en Educación Inicial y Básica (PAREIB), lo cual resulta de suma importancia, ya que a través de éste se propicia la equidad de acceso y la permanencia de los alumnos en los servicios educativos y se está en

posibilidad de aumentar los niveles de aprendizaje en comunidades marginadas y/o en condiciones sociales y económicas en desventaja.

-A mi me gusta mucho, cuando vienen a traernos los útiles escolares, siento muy bonito, porque la maestra me da libretas nuevas, lápices y plumas... y hasta un juego geométrico y un diccionario.

La escuela es el espacio en el cual converge una gran diversidad de clases sociales, de formas de pensar y actuar, pues en el hogar y con sus amigos ha interiorizado una serie de pautas que rigen su conducta.

La escuela sigue fuertemente asentada sobre modelos conceptuales que privilegian formas de las formas de dominación y sumisión de las mujeres, y el espacio en que estos se legitiman es el aula, con sus cuatro paredes y sus hileras de bancos alineados, dejando de lado las demandas sociales producto e la necesidad de promover el desarrollo de los niños.

(...) contexto es el conjunto de prácticas sociales, donde ocurren las cosas (...) estos lugares pueden ser la familiar la escuela y la sociedad en general. Contexto escolar se refiere entonces a la serie de factores físicos, culturales y sociales que determinan la percepción de la acción educativa y de las interacciones de los actores con los contenidos escolares. Los aprendizajes escolares tienen sus raíces en el contexto familiar y social, los aprendizajes significativos que se adquieren en la escuela se ven reflejados en la cotidianidad."²⁸

La historia de Reyna era bien conocida en toda la escuela y se advertía a las demás que les pasaría lo mismo si no se comportaban bien, haciéndoles notar que los castigos que puede sufrir una chica que rompe todas las normas y no se somete a las reglas sociales del juego pueden ser muchas.

Cuando la maestra o el director mandaban llamar a su madre para hablarle de la situación de Reyna, o bien, no asistía, o solamente se limitaba a regañarla, en lugar de darle cariño y aconsejarla, lo cual hacía que Reyna se sintiera más alejada de su madre. Reyna se sentía desesperada.

-Casi siempre mi madre me dice que soy una pobre tonta, que no entiendo nada, que ya no me aguanta, que no sabe que hacer conmigo, y que le estorbo.

A Reyna le gusta ir a la escuela, aunque ahora ha cambiado, pues sus compañeros la

²⁸ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. p. 19

hostigan y se burlan de ella. La misma maestra de su grupo ha provocado que los niños se muestren con ella de manera violenta. Esta niña se expone a muchos más riesgos que sus compañeras de grupo y las consecuencias son terribles, todos se burlan de ella y la agreden.

-Antes me gustaba ir a la escuela, más que ahora, luego mi mamá, quiere que me quede en la casa pa' que le ayude con el quehacer, y ahora como estoy más grande, se burlan de mí y los niños me dicen muchas cosas feas.

Sabemos que es en la escuela en donde se la habrán de brindar a los pequeños los aprendizajes del currículo formal, pero no debemos dejar de lado las experiencias extraescolares que viven, ya que éstas resultan de suma importancia en su formación, lo cual conlleva a pensar en la necesidad de asumir actitudes que permitan la igualdad de oportunidades entre los géneros.

Por otro lado, no se puede olvidar el hecho de que existe una característica singular en la estructura de poder del magisterio; una mayor presencia masculina en los órganos de poder es un claro mensaje sexista para los alumnos y las alumnas, lo cual contribuye a fomentar y hacer patente el sexismo en la escuela.

Hay que destacar que, si bien las mujeres ocupan la mayoría de las plazas del sector educativo, éstas escasamente llegan a ocupar los puestos de decisión, -directivos y políticos- manteniéndose subordinadas a autoridades masculinas, tanto en los sindicatos como en la organización administrativa de cada dependencia.

"Respecto a los cargos directivos, las estadísticas muestran claramente que los hombres ocupan los puestos de mayor responsabilidad, a, pesar de que la mayoría de los docentes sean mujeres. Este hecho tiene gran importancia por su influencia en el alumnado que, de una manera más o menos consciente, percibe una jerarquización sexista en el centro escolar, en las que los hombres ocupan los puestos de autoridad y las mujeres los puestos de subordinación." ²⁹

Históricamente las mujeres-maestras se han dedicado a enseñar a los niños y niñas; pero más se han encargado de inculcar o reforzar valores como la disciplina y la obediencia, haciendo distinciones de acuerdo al sexo de los alumnos.

²⁹ BLAT, Gimeno Amparo. Op Cit. p. 71

2. El grupo

El grupo que intervino en el desarrollo de este trabajo, es el sexto grado único de la escuela primaria de la comunidad de El Sitio; está constituido por 22 Alumnos, de los cuales, 9 son hombres y 13 mujeres, sus edades fluctúan entre los 11 y los 15 años, proceden de hogares muy diversos, cuyos padres se dedican a distintos oficios.

-En mi salón somos 22 alumnos en total, somos 13 mujeres y yo soy la más grande, pues tengo 15 años; pero los niños no me respetan, me dicen muchas groserías.

No puede negarse el hecho de que el grupo-clase ofrece una enorme influencia en la calidad de los aprendizajes y en las formas de interactuar de los pequeños.

El trabajo del aula, las formas de interactuar, el desarrollo cognitivo del niño, entre otras cosas, están matizados de las prácticas familiares, de sus ideas, costumbres, tradiciones, valores y creencias.

Distintas situaciones que se dan en el aula como, el papel activo o pasivo que adoptan los pequeños en clase, los conocimientos previos, las habilidades y/o destrezas que han logrado desarrollar, así como las formas que adoptan para relacionarse e interactuar con sus compañeros, están íntimamente ligadas a las relaciones que se establecen con las familias y con la comunidad en general.

En las observaciones realizadas durante el receso, pudo notarse que los varones del grupo representan un grupo compacto y cerrado y que difícilmente dejan que las niñas se integren a él.

Las niñas, por su parte, forman subgrupos más pequeños, que se agrupan por afinidad y gustos.

Reyna siempre está sola, nadie se le acerca ni quiere platicar o jugar con ella y cuando lo hacen es solamente para molestarla, generalmente son los varones quienes la agreden y algunas niñas que se atreven a enfrentarla.

En el aula, la integración del grupo es diferente, pues cuando trabajan en clase y hay que integrar equipos para el trabajo, los varones prefieren hacer equipo con las niñas, porque son ellas, casi siempre, quienes realizan los trabajos académicos.

Las tareas relacionadas con el aseo del aula son asignadas por la maestra; están conformados en cinco equipos -uno para cada día de la semana- integrados proporcionalmente por niños y niñas, ya que a la hora de las actividades; las niñas barren,

trapean y sacuden y los varones, mueven las sillas, acarrean agua y recogen la basura.

Por otra parte, pudo notarse cómo los docentes ofrecen un manifiesto rechazo hacia Reyna, especialmente la maestra y el director, ya que la mantienen aislada y no hacen ningún intento por integrarla a las actividades.

Otro subgrupo detectado está integrado por los padres y madres de familia, quienes manifiestan un marcado rechazo hacia Reyna y no permiten a sus hijos que establezcan alguna relación con ella, mucho menos establecer lazos de amistad.

Puede observarse en la escuela que las actitudes que asumen los sujetos son reflejo del ambiente familiar y sociocultural de la comunidad, las niñas reciben información en sus casas de que no debe usarse cierto tipo de ropa o que no debes comportarte de tal o cual forma, por lo que de manera casi automática se nota un marcado rechazo hacia Reyna.

Las demás niñas la criticaban; cuando se les preguntó que era lo que pensaban de ella expresaron frases como: Es una niña de lo peor, repugna a todos, no es buena, mi mamá no me deja juntarme con ella, dicen que es una vaga, mi papá no la puede ver, mi mamá una vez discutió con su mamá, etc.

En la medida en que los pequeños proceden de diferentes entornos de socialización aportan al grupo-clase algunas percepciones, actitudes, valores y conductas basadas en nociones estereotipadas sobre los papeles de los varones y de las mujeres en la sociedad, de ahí pues, las actitudes que asumen ante la presencia y actitud de Reyna.

Estas ideas prefijadas se manifiestan en la relación que unas personas mantienen con las otras y, en el marco del aula-clase, constituyen un aspecto importante del currículum oculto al transmitir y dar por naturales una serie de estereotipos sexistas que se hacen presentes en la escuela y que marcan los ritmos y comportamientos de los pequeños.

Las interacciones que se dan en el aula, las formas de actuar de los sujetos, sin lugar a dudas que están mediadas por las características del medio en que se desenvuelven y de las personas con las que conviven, los niños reproducen en la escuela las formas de actuar y pensar de las personas adultas con las que conviven en el hogar.

3. La historia de Reyna

Reyna nació en un pueblo de la sierra del municipio de Badiraguato, en casa de los abuelos maternos. Es la tercera de cuatro hijos, tres niñas y un niño, el más pequeño.

Badiraguato es un municipio típicamente serrano, sus pueblos y rancherías de calles empedradas y terracería y casas con techos de teja y palma tejida, siendo éste el ambiente en el que creció Reyna hasta los 5 años.

-Yo estoy segura de que cuando nací, mi papá no me quería," y tampoco mi mamá, nos dejó -a mis hermanos y a mí- a cargo de mi abuela, la cual estaba muy vieja y cansada y casi no nos atendía, por lo que pasábamos muchas necesidades.

-La casa donde nací es de adobes y lodo, mi abuelo la hizo, él junto con mis tíos, hicieron hasta los adobes, me contaba mi abuela que todos ayudaron a construirla, entonces mi mamá estaba muy chiquita.

Reyna creció con mucho sufrimiento, aunque sus padres seguían juntos, ella recuerda que ninguno trabajaba, vivían en una casa de un amigo de su padre, pero con muchas incomodidades.

-Cuando yo tenía dos años, ninguno de mis papás había encontrado trabajo, y todos vivíamos en una casucha, pasábamos mucho frío, mi hermana, la más grande acarrea leña a como podía, y encendía el hornillo para calentarnos.

-Siempre estábamos sin comida, durmiendo en un camastro con colchón agujereado, nunca jugábamos.

No conformes con esta situación de abandono total, sus padres la maltrataban, al igual que a sus hermanas y a su hermanito el más pequeño.

-Recuerdo que cuando tenía como tres años, mi mamá me golpeó fuertemente con un garrote y cuando llegó mi papá le contó y él también me pegó. Mire (se levanta el vestido para enseñarme la pierna) esta es una de las cicatrices que me quedaron de esa paliza, que no fue la última por cierto, ya no recuerdo cuántas veces nos pegó mi papá o mi mamá!

Cuando Reyna tenía cinco años su padre los abandonó y se fue a buscar una mejor vida, pero sin tomar en cuenta a su familia.

-Me cuesta trabajo recordar si entonces tuvimos papá, se fue y no volvió en mucho tiempo; aunque un día supimos que había tenido problemas con la policía.

La situación de abandono que vivió Reyna se vio agudizada por la partida de su madre, la responsabilidad de cuidar a los hermanos era grande, el abandono familiar, el maltrato y la violencia de que era objeto, dieron la pauta para que Reyna comenzara a

cambiar.

-Luego mi mamá también se fue y nos dejó, se fue con otro hombre; haciéndose cargo de nosotros nuestra abuela, ¡Pobrecita estaba tan cansada!

La vida de Reyna sufrió un cambio más, la abuela murió y tuvieron que, quedar bajo el resguardo de unos tíos y de otros familiares cercanos; a Reyna le tocó con uno de sus tíos, el cual vivía con su familia en El Sitio, que es una comunidad pequeña de aproximadamente 500 Habitantes y se encuentra localizada al noreste de la cabecera municipal a escasos 20 Km. de ésta.

-Poco después de que nuestra abuela murió nos mandaron con los tíos, a mí me tocó con mi tío Tano. Cuando me llevaron a esa casa, me di cuenta de que no me iría mejor que con mis padres o mi abuela, sentí ganas de salir corriendo y refugiarme en brazos de mi madre ¡pero ella no estaba! Sentía muchas ganas de llorar.

La situación de Reyna no mejoró con este cambio, la hacían mucho sufrir y la maltrataban, su tía política la obligaba a hacer los quehaceres de la casa y casi no le daban de comer.

Valdría la pena prestar atención al reparto de responsabilidades del trabajo doméstico entre los miembros de la casa, de las distintas formas que hay de asumir responsabilidades y de disponer del espacio y del tiempo.

-Los hijos de mi tío me trataban mal, como son mayores que yo me pegaban, ahora ya no me dejó; me trataban muy mal, se reían y burlaban de mí, diciéndome que mi mamá me había abandonado, junto con mis hermanos.

Reyna creció con la idea de que lo que le ocurría era normal, y que no había más vida que esa que le había tocado vivir.

Puede decirse que la mayoría de los niños que pertenecen a la clase social más baja sufren algún tipo de maltrato, sobretodo las niñas; quienes por mucho que intente ascender en su escala social difícilmente lo conseguirán.

A Reyna siempre se le ha negado una vida digna y humana; siempre ha sido insultada, tratada con gestos ofensivos. Sus padres nunca le brindaron la atención que responsablemente les corresponde para que pueda desarrollarse integralmente.

Nunca ha tenido a su alcance ni los medios, ni la infraestructura, ni el ambiente necesario para su desarrollo integral.

-Dormía con cinco niños, eran mis primos. Uno de ellos era el más fuerte y me robaba mis cosas, lo poquito que tenía, recuerdo que una vez me quitó a golpes un caramelo que me dio una señora amable a través de la reja del patio.

El principal problema que puede observarse entre la mayoría de las mujeres en el medio rural es el trato discriminatorio, son agredidas con palabras y algunas hasta con golpes, casi siempre reciben menos educación que los varones y, por lo general, todo el tiempo se les hace ver que no valen nada.

El trato discriminatorio se refleja también en la alimentación, en la salud y en la educación. La mejor comida es para el varón y las familias mandan a la escuela de preferencia a los niños, porque dicen que las niñas no necesitan educación, porque se van a casar y van a depender del marido.

-Comía dos veces al día: siempre lo mismo; papas, chiles rescoldados, tomates y me los bajaba siempre con agua. La leche ni la conocía, nunca me daban.

-Cuando la esposa de mi tío mataba una gallina, siempre la pieza más grande era para mi tío Tano, casi siempre la pechuga, las mejores piezas eran para los hijos varones, de preferencia para el mayor, y así iban repartiendo las piezas, y al final quedaban las niñas, y para su esposa lo que sobraba, que podía ser una pata o el hígado.

-Cómo hija de nadie solo me daban las sobras de los demás, la ropa que ya no querían, la comida que ya no querían. Ese tiempo fue muy duro, viví de la lastima que sentían por mi y mi condición. Me siento culpable y siento vergüenza de mi misma.

Es importante recordar que en la mayor parte de estas comunidades los jóvenes varones acostumbran emigrar hacia los Estados Unidos, en busca de mejores condiciones de vida personales y de sus familias.

-Cuando sea grande me voy a ir al otro lado, a ver en que trabajo, yo creo que en una casa, no se hacer otra cosa.

-A la mejor allá me encuentro a mi mamá, dicen que se fue pa'l otro lado, aquí ellos (refiere a sus padres) se llevaban tomando, eran alcohólicos y se drogaban, espero que ahora le esté yendo mejor.

Hasta entonces Reyna no había perdido la esperanza de un día encontrar a su madre, quería verla, besarla, sentirse querida y protegida por ella.

-Todos los días me preguntaba dónde estaría mi mamá y dónde mi papá. Yo soñaba con que un día vendría a recogerme.

Cuando tenía nueve años, su madre volvió acompañada de su papá y fueron a recogerla a la casa de su tío, luego que se acomodaron a vivir en una casa que les prestaron, desde entonces vive con ellos, junto con sus dos hermanos más pequeños. Su madre volvió con un niño más, al cual nunca cuida ni atiende.

Aunque Reyna asiste a la escuela, se ve obligada a trabajar para llevar a la casa los alimentos para ella y sus hermanos. Reyna trabaja haciendo mandados, hace el aseo en algunas casas, lava y plancha.

-Mi madre me obliga a resolver sus problemas. Me exige que consiga comida. Cuando no llevo comida a la casa me golpean y a veces me echan a la calle.

-Este niño (señala a un niño pequeño) es mi hermano pequeño. Se llama Iván y no tiene mi mismo apellido porque su padre es otro, aquel con el que se fue mi mamá una vez. Es muy pequeño, solo tiene tres años. Siempre voy a cuidar de él: es mi familia.

El maltrato a la niña, era algo de su vida cotidiana, como sus padres son adictos a las drogas y al alcohol, la conducta agresiva es una manera normal de comunicación, lo cual es una constante amenaza para su integridad física.

Por las mañanas, Reyna asiste a la escuela y en el transcurso de la tarde se encarga de las labores del hogar como barrer, trapear, lavar, planchar, cuidar a sus hermanos y preparar alimentos, además de que tiene que hacer el quehacer en varias casas y realizar algunos mandados para poder llevar algunos alimentos para sus hermanos.

-Mi mamá me golpea cada vez que no tiene dinero para comprar sus cigarros, la cosa se pone peor cuando mi papá ya no tiene una botella que tomar.

Su padre comenzó a trabajar en el campo, aunque nunca compraba nada para la comida, mucho menos ropa o zapatos. Reyna se encarga de preparar los alimentos que él ha de llevar para el recalentado cuando arrecia el hambre y por la lejanía de las parcelas no puede volver a casa a comer.

Reyna desea vivir mejor, trabajar en busca de mejores condiciones de vida para ella y sus hermanos más pequeños, su madre comenzó a trabajar como afanadora en las casas en

donde la contrataban para hacer el aseo, lavar y/o planchar.

Hace un tiempo, Reyna comenzó a vestir ropas llamativas, pantalones muy estrechos y faldas muy cortas, por lo que fue rechazada por los grupos de niñas, primero de su grupo, y luego de la escuela en general y poco a poco se fue quedando sola.

Por ese tiempo Reyna comenzó a salir con muchachos mayores que ella, cuando esto ocurría había dinero para llevar a casa, compraba alimentos y hasta juguetes para sus hermanos, de estas salidas quedó embarazada y su madre la obligó a abortar.

-Cuando quedé embarazada, mi mamá hizo todo un mitote, me golpeó mucho y me llevó a que me sacaran el niño, no se por qué no me corrió de la casa, yo creo que porque soy la que hace todo, la que trae dinero, hago el quehacer y todo.

Su fama creció como una chica fácil, comenzó a volverse vulnerable, se convirtió en el blanco de los muchachos mayores del plantel, quienes la acorralaban en lugares apartados de la escuela y abusaban de ella sometiéndola a juegos crueles y a tocamientos.

El director de la escuela y su maestra, en vez de llamar la atención a los chicos, la regañaban a ella y en alguna ocasión la reprendieron diciéndole que se lo tenía bien merecido por su comportamiento y que si seguía comportándose de esa manera la expulsarían de la escuela y no le entregarían su certificado.

-Los profesores tienen demasiados problemas para interesarse por mí, una entre tantos, yo lo único que quiero es terminar la primaria pa' irme pa'l otro lado, alcabo que aquí no hay más que hacer, ni donde estudiar.

La familia es el primer lugar donde se perpetúan los roles que la sociedad ha establecido para hombres y mujeres.

Las observaciones realizadas entre las familias rurales de esta comunidad nos hacen notar las diferentes actitudes, comportamientos, actitudes etc. que tienen con sus hijos o hijas; según su sexo.

Mientras que a las niñas se les potencia la sensibilidad, el miedo, la obediencia, la dependencia, la afectividad; a los niños la agresividad, la competitividad, la independencia.

"(...) aparece la familia como único ámbito apropiado para la mujer, y la ausencia del padre como causa de su fragilidad, pues la deja inerme ante las dificultades que atraviesa: el matrimonio se plantea como la institución idónea para las mujeres."³⁰

³⁰ DELGADO. Rafael. La calandria. Mujeres en México. Las mexicanas en el siglo XIX. En UPN. Género y

En esta comunidad los niños crecen en este ambiente androcéntrico, en el que el hombre es el que manda y las mujeres solamente obedecen, es decir cultura/mente se ha desarrollado un patriarcado, entendido éste como una forma de poder que repercute en el dominio de las mujeres por los hombres, lo cual se ve reflejado en las actitudes que los niños asumen en la escuela.

No puede negarse el hecho de que el contexto familiar es un espacio en el cual los alumnos adquieren pautas de conducta de acuerdo a su sexo, se les inculcan valores propios para cada cual, los cuales se ponen de manifiesto en las distintas formas de actuar y de responder a sus necesidades, tanto de las niñas como de los niños.

Puede notarse al interior de la familia de esta pequeña la falta de una buena comunicación con los hijos, ya que solamente se limitan a darles órdenes, esto se debe al bajo nivel cultural de los padres, lo cual los imposibilita a ofrecer a sus hijos un trato agradable que propicie su desarrollo integral.

De manera general puede decirse que este tipo de convivencia en la familia entorpece considerablemente el desarrollo armónico e integral de los pequeños que asisten a esta institución educativa y llega a tener una influencia negativa en el contexto escolar, ya que los alumnos asumen las actitudes que les son impuestas en casa.

Esto se evidencia cuando se limita a las niñas a adoptar actitudes agresivas y competitivas, y no valorando comportamientos cooperativos, que son considerados femeninos y olvidando el componente emocional de la educación.

Un elemento que no puede dejarse de mencionar y que resulta de suma importancia es que los varones no están exentos de esta situación, pues también ellos deben ajustar sus expectativas y actitudes a lo que socialmente se espera de ellos, lo cual no les permite muchas de las veces desarrollar sus intereses personales y manifestar su verdadero carácter, llegando con ello a reprimir sus afectos, sentimientos y deseos, logrando con esto solamente desarrollar la insensibilidad masculina, ya que no se les permite manifestar sus emociones y sentimientos. "Es decir, partimos de la idea de que el hombre, al igual que la mujer, desempeña un rol totalmente forzado socialmente que hay que modificar." ³¹

³¹ MARTIN, Delgado, Ma. Del Carmen y Masso Millán, Helena. Op. Cit. P. 5

D. Los hechos, las acciones y las vivencias

Al revisar por el mes de noviembre los expedientes de los alumnos de sexto grado puede notarse que éstas obtienen buenas calificaciones y se consideran triunfadoras en sus estudios, pero en los resultados de las entrevistas, un porcentaje alto opinaba que no tenían interés en conseguir buenos trabajos cuando dejaran la escuela; preferían casarse y tener hijos.

En entrevistas realizadas posteriormente, las tendencias de las niñas seguían siendo las mismas, opinaban que no era importante hacer buenas carreras y luchar por buenos trabajos, que eso era bueno para los niños que son los que tienen que ganar el dinero, considera que son ellos los que tienen que elegir buenas carreras y buenos trabajos.

Quiero pensar que este resultado refleja el modelo de elección racional, las acciones y actitudes de las niñas se definen como una materia de elección; estas niñas no están interesadas en lo que la escuela les puede ofrecer, siguiendo los esquemas de comportamiento de sus madres, las cuales, en su totalidad son ama de casa.

Este argumento es esencialmente conservador, lo que nos lleva a pensar en la necesidad de que es necesario proporcionar igualdad de oportunidades para todos para empezar a cambiar la situación aunque esto podría llevarnos al fracaso, si no se tienen en cuenta las presiones que las alumnas sufren al no sentirse capaces de conseguir, tal igualdad.

Una vez hechas las entrevistas a los alumnos, llamó mi atención la inquietud por parte de muchas de las niñas, de seguir una carrera corta o bien, una carrera que les llevara pocas horas de estudio y a la vez no muchas horas de trabajo una vez recibidas, debido a que pensaban en su futura función de madres y esposas.

Puede llegarse a pensar que esta inquietud es natural en el momento en que tienen que elegir una carrera, ya que estas jóvenes estarían elaborando un proyecto de vida, caso contrario en los varones, esta inquietud no aparecía: en el caso de plantear el deseo de seguir una carrera corta no tenía que ver en ningún caso con su futura función de padres o esposos.

Por otra parte, durante las observaciones áulicas, pudo notarse al interior del grupo-clase un marcado trato desigual hacia varones y mujeres, evidenciado en las prácticas escolares, lo cual demuestra que la relación que se produce dentro del aula entre el maestro o maestra y sus alumnos cambia según si éstos sean niños o niñas, notándose una marcada

desigualdad en el trato entre varones y mujeres.

Sorprende observar cómo los maestros otorgan un mayor estímulo a la actividad e iniciativa de los niños que de las niñas, puede observarse cómo un mismo comportamiento es definido como expresión de inquietud y curiosidad por los profesores si se trata de los alumnos varones, a la vez que se toma como desorden e indisciplina si son las niñas quienes la presentan.

Resulta singular además observar cómo los profesores se dirigen más a menudo a los niños cuando dan sus clases. Un aspecto más a resaltar es el hecho de que son capaces de recordar de manera espontánea y con mayor facilidad más los nombres de los niños que los de las niñas.

En una de las visitas a la escuela, se pudo observar como durante la celebración del día del niño, eran los alumnos varones quienes realizaban las actividades, mientras que las niñas se encargaron de limpiar, ordenar y adornar el aula.

Todas estas prácticas espontáneas que se dan en el aula de clases se repiten cotidianamente, lo cual viene a consolidar ya perpetuar las prácticas de desigualdad, se puede afirmar que ésta es una práctica debida a que los mismos maestros no se dan cuenta de que discriminan, porque a su vez han tenido una socialización similar y han sido formados de esta manera.

Por otro lado, puede notarse que, las propias relaciones entre alumnos y alumnas reproducen la desigualdad y el sexismo en el aula; las alumnas se ven expuestas a que les levanten las faldas en la infancia o les hagan bromas de claro contenido sexual en la adolescencia, lo cual entorpece que haya una relación más fluida entre los sexos y que lleven a las mujeres a refugiarse en su grupo.

Sin embargo, pese a todas estas prácticas permanentes de discriminación que se pudieron notar en el aula, las niñas están más entre los mejores alumnos, son las que faltan menos a clase y desarrollan hábitos de disciplina intelectual y de conducta.

Un aspecto a destacar es que, a pesar de tener mejores calificaciones y hábitos de estudio, a las niñas no se les estimula a proseguir sus estudios, además de que se nota una preferencia muy marcada por orientar a los varones para que realicen estudios superiores, mientras que a las mujeres se les orienta a seguir carreras técnicas y/o a ejercer trabajos que les ofrecen posiciones subordinadas en el mercado laboral.

El mal comportamiento de las niñas es siempre más pasivo que el de los niños. Esta pasividad suele ser una forma de adaptarse a la escuela para conseguir sus objetivos, tratando de dar una imagen al profesorado, que suele coincidir con la que éstos esperan de ellas.

La pasividad de las niñas es un elemento importante para la construcción de una adecuada femineidad. Todas las investigaciones feministas sugieren que ese considerado mal, comportamiento de las niñas en la escuela, está conectado y entrecruzado con la cultura de los adolescentes, y tiene consecuencias importantes en la actitud de las alumnas y su éxito en la escuela.

2. El miedo al éxito y la femineidad

Las observaciones realizadas para analizar las perspectivas de las niñas, indican que éstas juzgan el éxito académico como antifemenino.

La mayoría de las alumnas entrevistadas suponen que las niñas inteligentes que triunfan en el sistema educativo, no encuentran esposo ni amigos, y fracasan como mujeres en sus vidas, por lo que se limitan a pensar en que su vida debe dedicarse a aprender a realizar las labores del hogar y por ende estarán dedicadas a cuidar del esposo, los hijos y el hogar.

"El contexto social influye notablemente en el desarrollo del niño, es por esto conveniente que el maestro procure conocer el medio socioeconómico del que provienen sus alumnos. Las diferentes situaciones a las que por ello están expuestos los educandos, se refleja en las deficiencias que presentan en el desarrollo del lenguaje, la comprensión de la lectura, las estructuras mentales y la motricidad."³²

Esta práctica escolar tiene como resultado el hecho de que se privilegia la obsesión por el trabajo, dejando de largo el desarrollo de las relaciones humanas y familiares, se busca siempre alcanzar los primeros puestos, evidenciándose un fuerte temor por la expresión de los afectos; situación que debiera ser al contrario si de veras se quiere cumplir con los principios de la reforma educativa.

-La maestra no nos trata, ni se comporta igual con nosotras que con los niños,

³² SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. p. 15

con ellos es más buena, a nosotros nos trata más duro.

Hay que entender que la maestra a quien alude la niña, desde su infancia y su formación ha recibido también mensajes sexistas en todos los ámbitos de la vida, y por tanto, transmite inconscientemente lo que ha aprendido. La maestra es una joven de aproximadamente 30 años, soltera, originaria de una comunidad vecina a El Sitio, por lo que su formación personal no ha sido muy diferente de la de estos pequeños.

Por su parte, los niños han sido investigados, tanto en su mal comportamiento como en todo lo que ellos han hecho o dejado de hacer.

No puede dejarse de señalar que cuando las niñas muestran sus objetivos en la escuela, lo hacen de forma distinta a los niños.

Los profesores de educación primaria generalmente consideran que las niñas son más conformistas y tranquilas, señalándose que son menos disociadoras, violentas y ruidosas que los chicos, aunque según los profesores, las niñas son más difíciles de controlar y motivar que los niños.

Consideran que las niñas son más lentas que los niños y siempre están pensando en otras cosas, por lo que suelen ser mucho más distraídas.

Una -parte del problema es ocasionado por las relaciones que se establecen entre las niñas y los profesores, que muchas veces suelen ser engañosas y ficticias.

Esto significó que muchos profesores, especialmente los varones tuvieron grandes problemas para encontrar las estrategias apropiadas para mantener la disciplina con las niñas. Estos problemas de los profesores, dieron a las niñas un cierto poder y seguridad.

Por lo que se puede afirmar que, la educación tiene un significado diferente para varones y mujeres, incitándolas a incursionar en un mercado de trabajo en el que sus ingresos son menores a los de los varones.

En cuanto al mal comportamiento que presentan algunas de las alumnas, cabe hacer notar en este espacio que las niñas que se mostraban impertinentes, indisciplinadas, eran aquellas que desde hacía mucho tiempo se encontraban resentidas con los profesores y les guardaban un gran rencor por sus malos recuerdos, causados por las conductas de éstos.

Es importante hacer notar que en algunas de las entrevistas hechas a los profesores, éstos reconocen que tienen grandes dificultades para mantener la disciplina con algunas niñas y que transcurrido un tiempo, el mal comportamiento de éstas era ocasionado por los

malos recuerdos que las niñas traen de otros profesores y que ellas hacen extensivo a todos.

1. Mal comportamiento de las niñas

De manera general, las niñas no representan un tema de investigación, generalmente se estudia a los varones, sin considerar que en el ámbito del género resulta de suma importancia conocer cuáles son las normas que están rigiendo sus comportamientos.

Los maestros trabajan influenciados en gran medida por los estereotipos tradicionales; tienden a creer que las niñas son más constantes y menos intuitivas que los niños, más ordenadas, más trabajadoras, más responsables, más maduras, menos dotadas para las supuestas disciplinas científicas y técnicas, y más interesadas por la literatura o la enseñanza doméstica. Y en consecuencia actúan de forma diferente: las niñas, por lo general, reciben menos atención que los niños, sobre todo en las clases de manualidades, ciencias naturales, matemáticas.

-A mi me gustaría que la maestra nos dejara jugar con los niños, cuando salimos a educación física, pone a los niños a jugar solos y las niñas juegan a otra cosa, yo casi nunca juego... porque no me dejan, no les gusta jugar conmigo.

El hecho de que el niño forma parte de un grupo favorece su socialización, Blake lo define como el: "...proceso sociopsicológico que dura toda la vida y durante el cual el individuo incorpora las normas, valores, hábitos y pautas de comportamiento que la sociedad destaca."³³ En la escuela, los niños reafirman sus amistades y aunque llegan a valorarse como seres individuales, están conscientes de que el grupo es más poderoso y de que cada una de ellas forma parte de él.

³³ BLAKE, Reed y Arolsen, Edwin. Taxonomía de conceptos de la comunicación. p. 75

CONCLUSIONES

Algunas de las conclusiones a las que se han podido llegar, una vez hecho este análisis acerca de la influencia de la cultura informal en la escuela son las siguientes:

Cualquier mensaje sobre las diferencias de los estereotipos de género y sexo transmitidos por la escuela se filtra mediante la cultura informal de la pandilla y los miembros de ésta pueden dar un apoyo considerable a los adolescentes para desafiar la cultura formal de la escuela.

Las pandillas transmiten e imponen un número de reglas de comportamientos y actitudes.

Los grupos y pandillas no son iguales y que los valores y normas entre ellos son diferentes. Los valores y normas de la pandilla dependen de su clase social, de la categoría del centro, del nivel de los alumnos, del contexto etc. También depende de la actitud de los profesores y profesoras en relación a estas normas y valores de las pandillas.

Las mujeres de hoy tenemos un problema por delante: saber reconciliar la ambición, la competencia, la realización intelectual y el éxito de nuestra femineidad

Las niñas en la adolescencia pueden sentirse muy presionadas por tener que encararse con difíciles decisiones y elecciones muy importantes para sus vidas, sin tener la certeza de que sus esfuerzos vayan a ser reconocidos en el futuro; más bien, con la certeza de que no podrán triunfar fácilmente en este mundo de varones, por lo que eligen entre el éxito académico y su popularidad como mujeres.

La amenaza dentro de nuestra sociedad es que las mujeres triunfadoras tendrán que encarar una existencia en solitario, por lo que las niñas del medio rural pueden encontrar más reconfortante socialmente la elección de su femineidad -casarse, tener hijos y atender a su esposo- que el ser triunfadoras profesionalmente.

Cuando se asume una actitud de recompensar los logros según el sexo de los alumnos, se presta mayor atención y credibilidad a la palabra de los varones, incluso en los castigos y recompensas, llegándose a exigirse mucho menos esfuerzo a las mujeres teniéndoles mayores consideraciones por considerarlas menos capaces en el trabajo intelectual y bajo este criterio, se les exige mucho menos que a sus compañeros varones.

Un aspecto que resulta por demás interesante y que habría que considerar en este sentido es la utilización de los libros de texto, pues, a través del discurso y de las imágenes, se siguen presentando los patrones tradicionalmente asignados a los varones ya las mujeres, quedando ellas siempre subordinadas, dependientes de ellos, débiles y pasivas, necesitadas de la protección masculina.

En los libros de texto se ubican en un primer plano al papel familiar de la mujer, llegando a prescindir de ellas en la ejecución de otras responsabilidades consideradas masculinas.

Además el lenguaje androcéntrico utilizado en los libros de texto por los maestros, al no nombrar a las mujeres, las anula, las minimiza, negándoles su particular existencia. Por lo que se considera necesario pues, hacer un análisis y evaluación constante de estos materiales, a fin de mantenerlos al día en la temática y así, asegurar que el papel de las mujeres se presente como dinámico, participativo y positivo, ala vez que el de los hombres los involucre más en las actividades y responsabilidades familiares.

La formación de los docentes constituye un elemento básico para que la igualdad de oportunidades para los géneros se implemente en las aulas, se hace necesaria la inclusión de la dimensión de género en los currícula formales de educación, pues esta es la única forma de llevarla a la práctica. Es decir que, la formación profesional de los docentes resulta de vital importancia si se quieren cambiar los esquemas que se tienen respecto de las actitudes que se adoptan acerca del sexismo en la escuela.

Cuando se pretende hacer un análisis de este problema no debe centrarse al nivel de los individuos sino al nivel de la estructura social, ya que en el fondo, lo que se está proponiendo es que una nueva estructura social, sin dominación de género, que dará lugar a nuevas formas de conocimiento, que hasta estos días han permanecido suprimidas o reprimidas, pues tal supresión es una condición esencial de la dominación de género.

Es recomendable llegar a pensar en la posibilidad de hacer un rescate de lo femenino, la esencia considerándola desde la construcción de sistemas simbólicos como en la entrega de saberes que se da entre mujeres que comparten sus experiencias.

Esta situación de dominación comenzara a cambiar cuando tanto varones como mujeres den el primer paso al proponer aquello que trascienda a la subjetividad del control sin dejarnos estar compulsivamente en la búsqueda de esta propia identidad.

Es el momento de comenzar a hacernos responsables de la cuota que nos corresponde para destruir estos estereotipos que son construcciones sociales y que están arraigadas en nuestro interior.

Es necesario tomar conciencia que no somos solo nosotras, vivimos en una sociedad y comenzar a construir desde la idea de lo colectivo, una sociedad justa e igualitaria, pero respetando nuestras diferencias y que estas no se conviertan en desigualdades.

No hay que olvidar que, a su ingreso a la escuela, los pequeños ya llevan consigo toda una serie de esquemas y valores que se traen de la familia, del entorno social; la escuela lo que hace es reforzar esta diferencia entre los sexos, a través de diferentes circunstancias como; la reproducción de un sistema de valores y poder, el cual se pone de manifiesto a modo de currículo oculto que es el instrumento eficaz para el mantenimiento del grupo en el poder.

Existe una marcada orientación hacia aquellas carreras consideradas femeninas, llegándose a ejercer una enorme presión sobre aquellas mujeres que deciden incorporarse a éstas.

Se asume una actitud de recompensar los logros según el sexo de los alumnos, prestando mayor atención y credibilidad a la palabra de los varones, incluso en los castigos y recompensas, hasta llegar a exigirse mucho menos esfuerzo a las mujeres teniéndoles mayores consideraciones por creerlas menos capaces en el trabajo intelectual y bajo este criterio, se les exige mucho menos que a sus compañeros varones.

BIBLIOGRAFÍA

ASKEW, Sue y Ross, Carol. Los chicos no lloran. El sexismo en la educación. Barcelona. Ed. Paidós. 1988.362 pp.

BEDREGAL, X. I. Saucedo y F. Riquer. Hilos, nudos y colores en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. México. Ed. CICAM. 1991. s/p

BLAKE, Reed y Arolsen, E. Taxonomía de conceptos de la comunicación. México. Ed. Nuevomar. 3° ed. 1987. 185 pp.

BLEICHMAR E. Antología de la sexualidad humana. México. Ed. CONAPO. 1994.273 pp.

BONFIL, Paloma. Opciones de incorporación productiva de las jóvenes del medio rural. Grupo Interdisciplinario Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTP). México. Ed. OIT. S/a. s/p

BREITH J. Mujer, trabajo y salud. Vol. 1: 17. Quito. Ed. CEAS. 1994. 304 pp.

CAGUAYO. Investigación de Desarrollo Humano en Cuba. La Habana. Editora Caguayo. 1997. 151 pp.

CAMPOSORTEGA, S. La mortalidad en los años ochenta. México. Ed. Revista Mexicana de Sociología 52. 1990

CARDACI, D. Pensando como mujeres. Propuestas Educativas en Salud de los colectivos y redes de mujeres). Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). México. Ed. El Colegio de México. 1989. s/p

CORIA, C. El sexo oculto del dinero. Formas de independencia femenina. México. Editorial Paidós. 1992. 480 pp.

DASKAL A. M. Permiso para quererme. Reflexiones sobre la autoestima femenina. México. Editorial Paidós. 1994. 586 pp.

DENMAN, C. Industrialización y maternidad en el noroeste de México. IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. México. Ed. El Colegio de Sonora. 1990. s/p

ENCARTA. Enciclopedia Premium. 2004.

FERNÁNDEZ, Ana María. La Mujer de la ilusión. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1993. 184 pp.

FERNÁNDEZ, Vázquez. X. R. Educación e igualdad entre sexos. España. Ed. ICE-Horsori. 2003. 515 pp.

FOUCAULT, Michael. Verdad y Poder. Madrid. Ed. La Piqueta, 1979. 589 pp.

FLACSO. Mujeres latinoamericanas en cifras. Santiago de Chile. Ed. FLACSO. 1992. 184 pp.

GARCÍA, B. y o. de Oliveira. Maternidad y, trabajo en México: una aproximación microsocial. México. Ed. El Colegio de México. 1991. s/p

GOMEZ Gómez E. Mujer y salud en las Américas. Washington, DC. Ed. OPS. 1994. 199 pp.

HITE, Shere. Sexo y negocios. España. Ed. Prentice Hall/Pearson. 1997. 235 pp.

HITE, Shere. El informe Hite de la sexualidad femenina. España. Ed. Punto de lectura. 2001. 707 pp. S/p

<http://www.elalmanaque.com/sexualida/sex56.htm>

http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina_FormacGenero_000009.html

http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/interfor/temas/youth/eventos/mex/ibero/resumen/mesa_v/paloma/index.

<http://home.planet.nl/pearaya/patriar/htm>

http://www.thegully.com/es/español/articulos/mundo/031113_una_no_nace_mujer_1.

IXTACUY, O., T. Misawa y C. Ordoñez. Relación entre trabajo femenino y salud en la infancia: El caso de las madres que trabajan en la producción platanera de la región Tapachula, Chiapas. México. Ed. Population Council. 1991 s/p.

KIMMEL, M. La producción teórica sobre masculinidad: nuevos aportes. México. Ed. Isis Internacional. 1991.293 pp.

KUHN T. La estructura de las revoluciones científicas. México. Ed. Fondo de Cultura Económica. Breviarios 213. 1982. s/p

LAGARDE M. Género e identidades. Metodología de trabajo con mujeres. La Habana. Ed. UNICEF. 2 ed. 1994. 3 1299. s/p.

LAGARDE M. Género y desarrollo desde la teoría feminista. La Habana. Ed. Centro de Información y Desarrollo de la Mujer. 1988. 611 pp.

LAMAS, M. La antropología feminista y la categoría de género. México- Ed. Nueva Antropología. 1986.319 pp.

LUCINI, Fernando G. Temas transversales y educación en valores. Madrid. Editorial Alauda Anaya. 1999. 374 pp. MARCO Serra, Yolanda. Las mujeres en los manuales de historia de Panamá de Secundaria. Panamá. Ed. Instituto de la mujer. 1997. 269 pp.

MARTIN, Delgado, Ma. Del Carmen y Masso Millán, Helena. Aplicación y desarrollo curricular de la igualdad de oportunidades para ambos sexos. Propuesta didáctica para el primer ciclo de educación secundaria obligatoria. España. S/e. 1996. 79 pp.

MENDOZA, D. y A. Rábago. Trabajo femenino y salud de la niñez en México. Proyecto de investigación. Ed. Academia Mexicana de Investigación en Demografía Médica. 1991. s/p

MOORE H. L. Antropología feminista. Nuevas aportaciones. Espejos y travesías. Antropología y mujer en los 90. Santiago de Chile. Ediciones de la mujer No.16. 1995. 123 pp.

MORENO, Monserrat. Como se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela. Barcelona. Ed. ICARIA. 1° ed. 1986. 418 pp.

MORENO, Monserrat. El androcentrismo. México. Ed. Universidad Autónoma de Puebla. 1998. 256 pp.

OACKLEY, Ann. La mujer discriminada. Biología y Sociedad. Madrid. Ed. Debate. (Traducción de Sex, Gender and Society, 1972). 1972.672 pp.

PAGE Álvaro M. Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre

los géneros. Madrid. Ed. Instituto de la Mujer, 1996. 485 pp.

RAMOS, S. Maternidad en Buenos Aires: la experiencia popular. Argentina. Ed. Estudios CEDES. 1986. s/p

RICH, Adrienne. Sobre mentiras, secretos y silencios. Barcelona, España. Ed. Icaria. 1983. 231 pp.

RIQUER, F. Madres trabajadoras y salud infantil en el sector popular de la Ciudad de México: una aproximación cualitativa. México. Ed. Population Council. 1991.

RUBIN, G. El tráfico de mujeres: Notas sobre la economía política del sexo. México. Ed. Nueva Antropología. 1986. 830 pp.

SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la educación. México. Ed. Santillana. 1995. 1431 pp.

SAU, Victoria. Un diccionario ideológico feminista. Barcelona. Ed. Icaria. 1981. 760 pp.

SAU, Victoria. Ser mujer, fin de una imagen tradicional. Barcelona. Ed. Icaria. 1986. 342 pp.

STAKE, Robert E. Investigación con estudio de casos. España. Ed. Morata. 2° ed. 1999. 159 pp.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Guía del maestro multigrado. México. Ed. SEP. 1999. 797 pp.

-----Cuadernos para transformar nuestra escuela. México. Ed. SEP. 1999. 65 pp.

SUBIRATS, Eduardo. Razón y nihilismo. Una introducción a la crítica de la cultura moderna. México. Ed. ANUIES. 1985. 265 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Cultura escolar I. México. 2001. s/p.

-----, Diversidad cultural e instrucción. México. 2002. s/p

-----, Género y diseño curricular. México. 2001. s7p.

-----, Género y poder. México. 2001. s/p.

-----, Programación y diseño de materiales. México. 2002. 184 pp.

VALLE T. del. La violencia de las mujeres en la ciudad. Lectura desde la marginalidad. Madrid. Editorial Pablo Iglesias. 1989. 217 pp.